

**La reescritura de la realidad:  
“Langerhaus” y  
“Tenga para que se entretenga”**

José Emilio Pacheco

*Edición crítica, estudio preliminar y notas*

Laura Sofía Rivero



Colección Perséfone

El Colegio de México



LA REESCRITURA DE LA REALIDAD:  
“LANGERHAUS”  
Y  
“TENGA PARA QUE SE ENTRETENGA”

Colección Perséfone  
LUZ AMÉRICA VIVEROS ANAYA  
*Directora*

La reescritura de la realidad:  
“Langerhaus”  
y “Tenga para que se entretenga”

José Emilio Pacheco

*Edición crítica y estudio preliminar*  
LAURA SOFÍA RIVERO

Nombres: Pacheco, José Emilio, 1939-2014, autor | Rivero, Laura Sofia, editora

Título: La reescritura de la realidad : “Langerhaus” y “Tenga para que se entretenga” / José Emilio Pacheco ; edición crítica, estudio preliminar y notas, Laura Sofia Rivero.

Descripción: Primera edición electrónica. | Ciudad de México, México : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2024. | Colección Perséfone.

Notas: Requisitos de sistema: programa lector de archivos Adobe PDF

Identificadores: ISBN 978-607-564-589-6 (obra completa) | ISBN 978-607-564-590-2 (volumen 1)

Temas BDCV: Pacheco, José Emilio. La reescritura de la realidad – Crítica e interpretación | Pacheco, José Emilio. La reescritura de la realidad. Langerhaus – Crítica e interpretación | Pacheco, José Emilio. La reescritura de la realidad. Tenga para que se entretenga – Crítica e interpretación | Cuentos mexicanos – Siglo XX – Historia y crítica.

Clasificación DDC: M863/.4/09 – dc23

D. R. © EL COLEGIO DE MÉXICO, A. C.

Carretera Picacho-Ajusco núm. 20

Ampliación Fuentes del Pedregal

Alcaldía Tlalpan

C. P. 14110

Ciudad de México, México

[www.colmex.mx](http://www.colmex.mx)

ISBN 978-607-564-589-6 (obra completa)

ISBN 978-607-564-590-2 (volumen 1)

Hecho en México

## Perséfone

La colección Perséfone se especializa en ediciones críticas o anotadas y en rescates editoriales de textos literarios en español. Sin restricciones de época o geografías, esta iniciativa propicia la reflexión ecdótica con proyectos editoriales que arrojan luz sobre obras conocidas o descubre textos hasta hoy ignorados.

Cada volumen de la colección es resultado del seguimiento de una metodología que garantiza la lectura de un texto confiable para su disfrute y estudio.

[libros.colmex.mx](http://libros.colmex.mx)

## ÍNDICE

Estudio preliminar	11
I. <i>El principio del placer</i> en la narrativa de José Emilio Pacheco	11
II. Reescritura: la búsqueda de la palabra precisa	14
III. Cambios estilísticos-formales	18
IV. Cambios narrativo-diegéticos	22

LA REESCRITURA DE LA REALIDAD:  
“Langerhaus” y “Tenga para que se entretenga”

[31]

Advertencia editorial	33
Langerhaus	39
Tenga para que se entretenga	75
Bibliografía	115
Anexo: Ilustraciones	117

## ESTUDIO PRELIMINAR

### I. *EL PRINCIPIO DEL PLACER* EN LA NARRATIVA DE JOSÉ EMILIO PACHECO

José Emilio Pacheco fue un autor prolífico: incursionó en la poesía, la crítica, la traducción, la crónica, el ensayo, la columna periodística y la narrativa. En este último campo, su obra se compone de tres libros de relatos: *El viento distante* (1963), *El principio del placer* (1972) y *La sangre de Medusa y otros cuentos marginales* (1990); así como dos novelas: *Morirás lejos* (1967) y *Las batallas en el desierto* (1980). Su ya de por sí extensa producción se ve acrecentada por permanentes reelaboraciones;<sup>1</sup> es por demás sabido que Pacheco editaba con rigor y severidad sus textos ya publicados. Podría decirse que pocos como

---

<sup>1</sup> Como muestra de ello consigno las fechas de publicación de las reediciones de los libros mencionados anteriormente sin considerar hemerografía: *El viento distante* (1969, 2000), *El principio del placer* (1997), *Morirás lejos* (1977), *Las batallas en el desierto* (1981, 1999, 2011). Asimismo, el libro *La sangre de Medusa y otros cuentos marginales* de 1990 recoge los dos cuentos del folleto *La sangre de Medusa* de 1958.

él en las letras mexicanas han practicado con tanto fervor una vocación literaria que, por ser un arte silencioso, escapa a nuestra vista: la reescritura.

Su obra narrativa es una acuciosa exploración de la complejidad de las relaciones humanas. Entre los asuntos recurrentes en sus textos destacan: los vínculos entre el discurso histórico y el individuo, los sinsabores de la infancia, la urdimbre de la realidad y la reapropiación de la tradición literaria. Como otros autores de la Generación del Medio Siglo, José Emilio Pacheco participó del auge del relato fantástico que alcanzó un desarrollo notable en aquel entonces. La presente edición fija dos de sus cuentos más memorables: “Langerhaus” y “Tenga para que se entretenga” pertenecientes a *El principio del placer*, libro que ha recibido una cálida acogida por los lectores mexicanos desde su primera edición en 1972. No sería excesivo afirmar que, junto a *Las batallas en el desierto*, este volumen de relatos ha dejado una honda huella no sólo en la crítica, sino en el público general.

*El principio del placer* es un volumen mixto que incluye dos narraciones realistas (la homónima “El principio del placer” y “La zarpa”), así como cuatro de corte fantástico (“La fiesta brava”, “Langerhaus”, “Tenga para que se entretenga” y “Cuando salí de La Habana, válgame Dios”). En todos ellos José Emilio Pacheco realizó distintas modificaciones, por esto mismo, la edición

que presento busca dar a conocer la serie de minuciosos cambios entre las diferentes versiones con el fin de hacer palpables sus intereses estilísticos y narrativos. Considero que son sustanciales para comprender con mejores herramientas su poética. Asimismo, estas transformaciones resultan relevantes para estudiar el fenómeno fantástico dado que muchos añadidos y permutas obedecen a la construcción de la verosimilitud. El interés que el autor tenía por la Historia es palpable en las decisiones que tomó al actualizar los relatos. La hipótesis sobre la cual se fundamenta el presente trabajo es que las enmiendas evidencian el vínculo entre historia y ficción, dos conceptos nodales para comprender la irrupción fantástica, la cooperación interpretativa del lector y la creación de un “efecto de realidad”.<sup>2</sup>

El *corpus* de edición se ciñe a dos cuentos: “Langerhaus” y “Tenga para que se entretenga”. Mi selección obedece a que ambos traslucen de manera nítida la forma en la cual el discurso histórico permite construir la verosimilitud del relato, colaborando a crear una representación de la realidad que después será transgredida por el elemento fantástico que irrumpe. Además, los cambios permiten que los textos se vuelvan un territorio

<sup>2</sup> Roland Barthes, “El efecto de realidad”, *El susurro del lenguaje*, p. 220.

propicio para la crítica sobre la historia y política mexicanas. Deliberadamente no incluí dos cuentos de índole fantástica. No seleccioné “Cuando salí de La Habana, válgame Dios” porque el lugar en donde se realiza la acción del texto no resulta pertinente para notar las modificaciones de Pacheco en relación a mi hipótesis. Tampoco me pareció pertinente incorporar “La fiesta brava” dado que el artificio metaliterario bajo el cual se sustenta todo el texto amerita un minucioso estudio aparte que excede los límites de este trabajo.

## II. REESCRITURA: LA BÚSQUEDA DE LA PALABRA PRECISA

En “La historia interminable”, la nota introductoria a la edición de *La sangre de Medusa y otros cuentos marginales*, José Emilio Pacheco da cuenta de su interés por regresar con ojos nuevos a sus textos ya publicados y corregirlos. Dice al respecto del volumen en cuestión que incluye algunos de sus cuentos noveles:

estas páginas no podían reaparecer en su estado original. No aconsejo el descenso a los sepulcros hemerográficos para ver las reliquias atroces, pero quien lo desee tiene a su disposición la copia xerox, la microficha, el fax y el módem. Aunque las he modificado por completo, su

primitiva estructura sigue intacta. Podemos cambiar todo menos nuestra visión del mundo y nuestra sintaxis.<sup>3</sup>

Apunta al respecto de su labor: “Por lo demás, corrijo, suprimo, añado, aclaro, cambio títulos, con la certeza de que, como dice otro partidario de la autocrítica activa, Frank O’Connor, si es una falsificación se trata de falsificar un cheque caducado hace bastantes años”.<sup>4</sup> Su ejercicio de reescritura era consciente y explícito. Incluso en el ámbito literario se hizo conocido por sus enmiendas radicales. Resulta sintomático que este interés por la edición no sólo sea patente en su propio ejercicio escritural sino que también se traspase a la caracterización de sus personajes. Su obra narrativa está llena de escritores, correctores y traductores obsesionados por la precisión lingüística. Un caso significativo es el de Andrés Quintana, personaje de “La fiesta brava”. Aunque encadenado a la burocrática traducción de documentos del gobierno, su condición de escritor frustrado se trasluce en el obsesivo cuidado léxico que pone a su labor:

Meditó sobre el término que traduciría mejor la palabra *scenario*. Consultó la sección English/Spanish del *New*

<sup>3</sup> José Emilio Pacheco, “La historia interminable”, *La sangre de Medusa y otros cuentos marginales*, p. 9.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 10.

*World*. “Libreto, guión, argumento.” No en el contexto. ¿Tal vez “posibilidad, hipótesis”? Releyó la primera frase y con el índice de la mano izquierda (un accidente infantil le había paralizado la derecha) escribió a gran velocidad:

*En 1979 el gobierno de México (¿el gobierno mexicano?), último no-comunista que quedaba en América Latina (¿Latinoamérica, Hispanoamérica, Iberoamérica, la América española?), es remplazado (¿derrocado?) por una junta militar apoyada por China (¿con respaldo chino?)*

Al terminar Andrés leyó el párrafo en voz alta: —“que quedaba”, suena horrible. Hay dos “pores” seguidos. E “ina-ina”. Qué prosa. Cada vez traduzco peor—. <sup>5</sup>

Ese interés por la expresión se percibe también en personajes que no pertenecen a oficios dedicados al uso del lenguaje. Ejemplo de ello son Adelina de “La reina” o Jorge de “El principio del placer”, adolescentes a quienes los lectores conocen por sus juicios al respecto de su propia escritura y la lucha que emprenden por encontrar la mejor manera de expresarse en una carta afectuosa: “*Amor mío (No.) Querida Ana Luisa (Tampoco: suena indiferente.) Queridísima e inolvidable Ana Luisa (Jamás:*

<sup>5</sup> José Emilio Pacheco, “La fiesta brava”, *El principio del placer*, p. 78.

salió cursi). *Muy querida (Mejor:) Mi muy querida Ana Luisa (Así está bien, creo yo):*” <sup>6</sup>

La autoconsciencia lingüística y escritural también será evidente en “Langerhaus” y “Tenga para que se entretenga”, principalmente en sus últimas versiones. Es conveniente destacar que la obsesión del autor por hallar la expresión más adecuada no solamente tiene una finalidad fuera del universo narrativo, es decir, la de conseguir la mejor versión de un texto: en la obra de José Emilio Pacheco la materialidad literaria es constructora de sentido y está al servicio de la verosimilitud. Se interesa por la disposición en la página, la experimentación con los signos de puntuación,<sup>7</sup> uso de diferentes tipografías y ortografías según el personaje. Esto último queda patente en los intercambios epistolares de Jorge y Ana Luisa en “El principio del placer”; ella muestra su personalidad y raigambre en su uso del lenguaje:

Querido Jorge perdonáme que no te alla escrito pero es que no e tenido tiempo pues han habido muchos problemas y no me dejan un minuto sola. Fijate que ora que llegamos mi tia le contó todo a mi papá de que salía yo

<sup>6</sup> José Emilio Pacheco, “El principio del placer”, *El principio del placer*, p. 23.

<sup>7</sup> En “Cuando salí de La Habana, válgame Dios”, por ejemplo, cada uno de los párrafos usa como signo de cierre el punto y coma.

sola contigo y nos abrazabamos y besavamos en el malecón y en fin quien sabe cuanta cosa le dijo.<sup>8</sup>

Por esta razón, resulta de vital importancia leer el registro de variantes a la luz de las dos obsesiones de Pacheco: la depuración de la prosa y del texto a partir de cambios estilístico-formales y la configuración de la verosimilitud fantástica mediante cambios narrativo-referenciales. A continuación, como guía de lectura para quienes se adentren en los interminables laberintos de reescritura del autor, ofrezco un sucinto resumen de ambos tipos.

### III. CAMBIOS ESTILÍSTICOS-FORMALES

Uno de los principales cambios está en los paratextos: la aparición de dedicatorias en la última versión. En el caso de “Langerhaus” el relato se dedica a Bárbara Bockus Aponte, investigadora de literatura mexicana; “Tenga para que se entretenga”, a Ignacio Solares, escritor que redactó una de las reseñas más importantes sobre *El principio del placer* en la revista *Plural* en marzo

<sup>8</sup> José Emilio Pacheco, “El principio del placer”, *El principio del placer*, pp. 22-23.

de 1973 como el mismo Pacheco lo menciona en uno de sus inventarios.<sup>9</sup>

También es importante destacar, ya entrando en cuestiones estilísticas, que en varias ocasiones es posible ver intercambios en el orden de elementos en una frase. En el primer párrafo de “Langerhaus”, el autor transmuta “empecé a leerlo, según mi costumbre” por “según mi costumbre, empecé a leerlo”. En “Tenga para que se entretenga” se puede notar este mismo tipo de cambio en fragmentos como aquél que señala una de las teorías sobre la desaparición de Rafaelito: el narrador menciona a cierto grupo que “practica sacrificios humanos y adora dioses prehispánicos”, el orden será sustituido en la última versión por “adora dioses prehispánicos y practica sacrificios humanos”. Innumerables casos como éstos se pueden leer en ambos textos, lo cual evidencia el interés de Pacheco por lograr una mejor musicalidad en la prosa y demostrando que, como afirman algunos, en materia literaria el orden de los elementos sí altera el resultado.

Asimismo es destacable el interés del autor por matizar aspectos que pueden resultar inadecuados o insensibles. Difumina frases que puedan aludir a una enunciación de vieja moral como al hablar del cabello de Langerhaus (“insultantemente largos para la época” por

<sup>9</sup> José Emilio Pacheco, “La injuria, la calumnia y la impunidad”, en *Proceso* (27 de mayo de 1991), p.7.

“largo en exceso para aquel entonces”), de su personalidad (“rasgo viril” por “acto de valentía”), su crecimiento (“el genio precoz, al llegar a ser hombre” por “el niño prodigio”). En el mismo relato, elimina aseveraciones que denotan pertenencia a una clase social acomodada como “hoy no están las criadas” por otras más neutras como “no hay nadie”. Suprime elementos insultantes como en la caracterización que hacen otros personajes de Olga en “Tenga para que se entretenga” quienes, en la primera versión, la describen como “algo tonta”; en ediciones posteriores este detalle no aparece. También es mucho más sutil al hablar de los restos encontrados en el Canal del Desagüe: cambia “lo echaron” por “arrojar sus despojos”.

Al revisar el esquema de variantes resulta evidente un mayor uso de oraciones coordinadas en las primeras versiones de los textos que modifica para lograr un estilo más conciso y ágil. Depura la prosa y propicia una mayor tensión narrativa en los momentos más climáticos del texto. Algo similar ocurre con los diálogos: buscan una oralidad menos impostada, emplean con mayor cuidado los vocativos y tienden a suprimirse intervenciones poco significativas que tenían un valor, más bien, fáctico.

Además de ciertas precisiones léxicas, es importante destacar que en ambos relatos hay importantes añadidos con reflexiones metalingüísticas. En “Langerhaus” se

agrega una cavilación al respecto de una de las frases pronunciadas por un amigo del narrador:

*“Algunos de nosotros han muerto.”* La construcción gramatical me sorprendió. En seguida pensé: “No, ¿cómo podría haber dicho Cisneros: «*Algunos de nosotros hemos muerto*»». Ese *nosotros* es un descuido o una abreviatura afectuosa. Significa: «*Supe que algunos de nuestros compañeros han muerto*»”.

La frase que suscita la reflexión aparece desde la primera edición en 1971 de *Cuadernos Americanos*. La cavilación lingüística se incorporará hasta 1997. Pareciera que José Emilio Pacheco se comentara a sí mismo y juzgara su propia selección de vocablos. Además, aprovecha la extrañeza de la expresión para propiciar la vacilación del narrador al respecto del mundo diegético en el que está inserto. El lenguaje se desautomatiza en un universo que prontamente será puesto en crisis.

En “Tenga para que se entretenga” se incluye entre paréntesis una explicación acerca de uno de los términos incorporados en el texto, probablemente el autor se percató de que ya había caído en desuso: “En realidad el niño fue víctima de una banda de ‘robachicos’. (El término, traducido literalmente de *kidnapers*, se puso de moda en aquellos años por el gran número de secuestros que hubo en México durante la Segunda Guerra

Mundial)”. Es interesante reconocer que este tipo de comentario es una de las huellas más palpables de su consciencia lingüística: en la última versión del texto queda registrado su interés por evitar lo caduco o ponerlo en situación en el nuevo contexto de lectura.

#### IV. CAMBIOS NARRATIVO-DIEGÉTICOS

Este tipo de modificaciones me parece el más rico y sustancioso. Los dos textos editados se constituyen a partir de lo fantástico y los cambios en la diégesis resultan muy esclarecedores al respecto del funcionamiento de ese tipo de literatura. Habitualmente la crítica suele prestar atención a los mecanismos de irrupción de la realidad, no obstante, para que esa transgresión sea posible, el narrador se ve impelido a construir una urdimbre textual verosímil.

¿Qué hace que un texto nos parezca creíble? Siguiendo a Julia Kristeva, lo verosímil es el discurso que se parece a aquellos otros discursos con los cuales referimos la realidad.<sup>10</sup> Es decir, una narración trata de autenticarse

<sup>10</sup> La autora señala que “[...] la verdad sería un discurso que se asemeja a lo real; lo verosímil, sin ser verdadero, sería el discurso que se asemeja al discurso que se asemeja a lo real. Siendo una ‘realidad’ desajustada, que llega incluso a perder el primer grado de similitud (discurso-realidad) para jugarse sólo al segundo (discurso-

empleando ciertos mecanismos utilizados frecuentemente por discursos no ficcionales como el histórico o el científico: referencias factuales, léxico especializado o terminológico, descripciones puntuales, por mencionar algunos. Creemos en un texto ficticio porque se parece a las noticias, los artículos de ciencia, las exposiciones de nuestra Historia, los textos con los cuales registramos la verdad y nuestro devenir.

Por esta razón, resulta sintomático que José Emilio Pacheco procure subsanar referencias caducas como aquella en la que un personaje afirma que los periódicos en los días jueves es “cuando cambian la programación de los cines”. En las primeras versiones de “Langerhaus” y “Tenga para que se entretenga” se especifican cantidades exactas en pesos que después serán suprimidas por completo o sustituidas por expresiones indeterminadas como: “apostamos lo que quieras”, “unos cuantos billetes” o “mis honorarios”. Probablemente esto se deba a que las primeras versiones aparecieron en los años setenta, mientras que la última se editó en 1997; cabe recordar que a partir del primero de enero de 1993 entraron en vigor los “nuevos pesos” y hasta el 31 de

so-discurso), lo verosímil no tiene más que una sola característica constante: quiere decir, es un sentido”. Julia Kristeva, “La productividad llamada texto”, en *Lo verosímil*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970, p. 65.

diciembre de 1995 circularon oficialmente a la par que las monedas anteriores.

Hay otras actualizaciones que realiza acorde a su contexto: cambios de nombres como el Viaducto Miguel Alemán por Río de la Piedad, supresión de ciertos modismos como “pelado” por “con un corte” o eliminación de vocativos en desuso como “viejo” o “mano”. También moderniza los motivos de algunos personajes como la mujer que guarda los periódicos de la semana: en primeras versiones lo hace “para regalarlos a la parroquia”, en la última edición “por la moda ecológica” y “reciclarlos a fin de mes”. También especifica palabras indeterminadas como “músico” por “clavecinista”, “periódico” por “*Excelsior*”, “tintas” por “tinta sepia”; recordemos que las palabras que se refieren directamente a un objeto determinado construyen un mejor efecto de realidad. Además, puntualiza referencias factuales que permiten definir los espacios en donde sucede la acción: Bellas Artes, Zona Rosa, colonia Roma y Mixcoac.

Al respecto de esto último, es preciso señalar que la datación espaciotemporal en “Tenga para que se entretenga” sufre cambios importantes, pues la carta con la que inicia el texto escrita por el detective Ernesto Domínguez Puga agrega información al respecto del domicilio (Palma 10, despacho 52) que anteriormente sólo había sido insinuado. Como señala Rafael Olea Franco, esta dirección funciona como una broma para el círculo

literario e intelectual, dado que “corresponde a la redacción de la revista *El Hijo Pródigo*”.<sup>11</sup> También incluye la fecha en la que escribe el texto (México, Distrito Federal, sábado 5 de mayo de 1972) cuyo año corresponde, de hecho, a la primera edición en Joaquín Mortiz.

Otro aspecto interesante es que en las primeras versiones el detective se asume como un sujeto con intereses literarios cuyo pasatiempo es la escritura. Eso se refuerza con la inclusión constante de su voz mediante comentarios parentéticos al respecto de lo que narra. Esta condición del texto se suprimirá en la última versión: pareciera que el cuento se aleja de las convenciones de la escritura y se acerca, más bien, a ciertas convenciones de la leyenda y la “memorata” que tratan de situar el suceso sobrenatural en un lugar específico. Olea Franco consigna una anécdota relevante sobre la recepción de “Tenga para que se entretenga” que resulta útil para considerar este fenómeno:

[...] gracias a su atractivo argumento, este texto se ha propagado entre el público hasta convertirse en un relato oral anónimo, con variantes típicas de ese modo de difusión; esto lo ha podido testimoniar el autor, a quien

<sup>11</sup> Rafael Olea Franco, *En el reino fantástico de los aparecidos: Roa Bárcena, Fuentes y Pacheco*. México, El Colegio de México-Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, 2004, p. 226.

le gusta relatar la siguiente anécdota: en una ocasión, un taxista, que ignoraba el nombre y profesión de su pasajero, le contó una versión oral del cuento como si fuera una crónica de sucesos reales y verificables.<sup>12</sup>

La última versión de “Tenga para que se entretenga” recupera ese carácter oral al añadir que la noticia de la desaparición de Rafael fue “lo que a partir de entonces fue llamado «El misterio de Chapultepec»”. Es interesante que, para autentificarse, tienda a incluir ciertas frases que calcan las fórmulas empleadas en los discursos de registro como: “Según consta en actas, el 9 de agosto de 1943”.

Uno de los cambios más radicales de ambos textos consiste en la inclusión de varios párrafos que funcionan como añadidos históricos. En el caso de “Langerhaus” éstos se refieren a los días cercanos a la matanza de Tlatelolco que son calificados por el narrador como una “atmósfera violenta”, también apuntan la participación de Díaz Ordaz y el auge del PRI en el ascenso al poder; lo que en versiones anteriores eran simples alusiones se convierten en menciones directas en la última edición. En el caso de “Tenga para que se entretenga”

<sup>12</sup> Rafael Olea Franco, “La narrativa de Pacheco: una secreta y modesta complejidad”, en Rafael Olea Franco (ed.) y Laura Angélica de la Torre (colab.), *Doscientos años de narrativa mexicana*, p. 501.

se habla extensamente sobre Maximino Ávila Camacho, la corrupción que envolvía a su figura y los decires al respecto de su vida privada y pública. En ambos textos, José Emilio Pacheco logra hacer del relato fantástico una vía para la crítica de la política mexicana.

Si bien es cierto que en estos párrafos he revisado con mayor minuciosidad estos recursos constructivos de la verosimilitud, también es urgente señalar que el autor remarca aspectos para lograr la ambigüedad necesaria para la vacilación fantástica. Uno de los más importantes es la difuminación de los seres a partir de selecciones léxicas que no comprometen al narrador a designarlas como entes vivientes: cambia “personas” por “asistentes”, “hombre” por “el recién llegado” o “el desconocido”.

En “Langerhaus” agrega un fragmento nuevo en el que incluye a sus propios compañeros en el recuerdo infantil que posteriormente será puesto a prueba por ellos mismos; al convertirlos en testigos del suceso y enfatizar su familiaridad con el grupo, el narrador enfatiza la extrañeza que le causa ver el desconocimiento de esos a quienes él consideraba participes. Este tipo de cambios da cuenta de que el oficio de urdir textos fantásticos es un sutil arte de especificar e indeterminar en donde resulte pertinente.

A propósito de otros aspectos narrativos relacionados específicamente con la sucesión de acciones, el

sistema de variantes evidencia que José Emilio Pacheco también subsana problemas de continuidad y coherencia. Esto puede notarse particularmente con los objetos mediadores de “Tenga para que se entretenga”. El objeto mediador es “un objeto que, con su inserción concreta en el texto, se convierte en testimonio inequívoco del hecho de que el personaje-protagonista ha realizado efectivamente un viaje, ha entrado en la dimensión de otra realidad y ha traído consigo un objeto de aquel mundo”.<sup>13</sup> El caracol y la ramita con los que juega Rafael designan el lugar en donde ocurre la desaparición. En las primeras versiones, cuando Olga regresa al sitio después de pedir ayuda, sólo encuentra “la ramita con que el niño había jugado”, posteriormente el autor incluye también al caracol. Algo similar ocurre con otros objetos mediadores: las rosas, el alfiler y el periódico. En la primera versión del texto Olga se prende la flor al vestido; en una segunda, la guarda en su bolsa; al final el autor decide señalar únicamente que la guarda sin especificar dónde. Casi en el cierre del relato Olga recapitula los hechos y, en la primera versión, afirma que “guardó la flor” en su bolsa; en la última edición añade también el alfiler. Estos cambios son nodales, pues además de colaborar con la coherencia y cohesión del relato, recalcan la existencia de los objetos que evidencian el suceso fantástico.

<sup>13</sup> Remo Ceserani, *Lo fantástico*, p. 108.

Un último aspecto narrativo que vale la pena destacar es el cambio en los verbos utilizados en el párrafo de cierre de “Langerhaus”. En la primera versión están conjugados en pospretérito: su matiz es hipotético. En las versiones posteriores los verbos se conjugan en futuro, pierden ese carácter de posibilidad y se leen como hechos que obligatoriamente ocurrirán.

José Emilio Pacheco no exageraba al afirmar en la nota introductoria a *La sangre de Medusa y otros relatos marginales* que la labor de corrección es una historia interminable. Espero que esta edición colabore con el esfuerzo de reconocer la ardua labor del taller personal del escritor y permita a los lectores adentrarse en el difícil arte que el autor de *El principio del placer* practicó como ningún otro: el de depurarse a sí mismo para poner en evidencia que la literatura es el fatigoso trabajo que emprenden quienes perpetuamente están en la búsqueda de la palabra exacta.

JOSÉ EMILIO PACHECO

LA REESCRITURA DE LA REALIDAD:

“Langerhaus”

y

“Tenga para que se entretenga”

## ADVERTENCIA EDITORIAL

La obra de José Emilio Pacheco fue constantemente editada, corregida o reescrita por su propio autor. Por esta razón resulta importante dar cuenta de las versiones de las que la etapa de *recensio* me permitió conocer en bibliografía y hemerografía.

En el caso de “Langerhaus” tengo noticia de tres versiones del texto. La primera fue publicada en el número 6 de *Cuadernos Americanos* en noviembre-diciembre de 1971.<sup>1</sup> La segunda corresponde a la edición en el volumen *El principio del placer* publicado por Joaquín Mortiz en octubre de 1972. Finalmente, la tercera pertenece a la nueva edición del libro realizada por Era en agosto de 1997.

De “Tenga para que se entretenga” localicé cinco testimonios. El primero fue publicado en la revista *Plural* en junio de 1972, meses antes de aparecer por primera vez en libro. El segundo corresponde a la edición de *El principio del placer* en Joaquín Mortiz en octubre de 1972.

---

<sup>1</sup> José Emilio Pacheco, “Langerhaus”, en *Cuadernos Americanos* (1 de noviembre de 1971), pp. 233-239.

El tercer testimonio apareció el 23 de enero de 1983 en “El Gallo Ilustrado”, suplemento cultural del periódico *El Día* como parte de un *dossier* de cuentos fantásticos mexicanos coordinado por Emmanuel Carballo. El prólogo y la selección corrieron a cargo de María Elvira Bermúdez, autora recientemente rescatada por la colección Vindictas de la UNAM. Se incluyeron los siguientes autores y textos: “Entre tus dedos helados” de Francisco Tario, “El converso” de Juan José Arreola, “¿Qué hora es?” de Elena Garro, “Tlactocatzine, del jardín de las flores” de Carlos Fuentes, “Tenga para que se entretenga” de José Emilio Pacheco y “Final de una lucha” de Amparo Dávila. El conjunto fue ilustrado por el multipremiado grabador Alberto Beltrán. Es importante señalar que este testimonio es una reproducción de la edición de Joaquín Mortiz. No presenta ningún cambio salvo por seis erratas.

El cuarto testimonio se publicó el 20 de julio de 1997 en *La Jornada Semanal*, suplemento cultural del periódico *La Jornada*. Por publicarse en el mes anterior a la aparición del libro, probablemente se trate de un avance editorial con finalidad propagandística del volumen a punto de salir de imprenta. En la portada del suplemento una ilustración de Mauricio Gómez Morín da el papel protagónico al cuento de José Emilio Pacheco. En un balazo lateral se especifica lo siguiente:

“Nunca me cansaré de corregirme”, ha dicho José Emilio Pacheco. Fiel a su pasión autocrítica, encontró un hueco entre sus clases en la Universidad de Maryland, su columna *Inventario* en *Proceso* y sus muchas tareas de investigación para revisar con furia creativa los cuentos de *El principio del placer*. Con enorme orgullo presentamos la nueva versión de uno de los relatos canónicos de Pacheco: una historia sobre la Historia.

El quinto testimonio es la edición de Era en agosto de 1997. Cabe mencionar que ambos textos en su última versión fueron reproducidos en *De algún tiempo a esta parte. Relatos reunidos* sin ningún cambio en el 2014. Para ambos casos he decidido fijar la última versión revisada por el autor: la correspondiente a Era 1997. Me parece pertinente por dos razones: para seguir la última voluntad del escritor y para dar mejor cuenta de la trayectoria de las modificaciones con relación al contexto histórico y la actualización de referentes.

La hipótesis que fundamenta mi elección de *corpus* y edición a fijar (texto crítico) es que los cambios realizados por José Emilio Pacheco no sólo son estilísticos, también constituyen adiciones y enmiendas que evidencian el vínculo entre historia y ficción. Estos dos conceptos son imprescindibles para comprender la irrupción fantástica, la cooperación interpretativa del lector y la creación de un “efecto de realidad”. Posibilitan reco-

nocer la relación de lo verosímil con la referencialidad del texto, la apropiación de recursos de la leyenda, así como el interés del autor en sustentar una crítica a la política e historia de México. Por esta razón, las notas del aparato crítico de la presente edición están principalmente dirigidas a estudiantes de literatura, críticos y académicos interesados en las prácticas de reescritura, la intervención post-editorial, la narrativa fantástica y la obra del autor mexicano.

En el aparato crítico de la edición de cada cuento, la primera nota da cuenta de las versiones que se conocen de cada texto. Las notas posteriores precisan el sistema de variantes en orden cronológico para facilitar la lectura y comparación. Debido a la profusión de cambios tomé la decisión de no incluir notas de contexto o aclaraciones léxicas. Considero que por la cercanía de los relatos a nuestra actualidad este tipo de nota no es imprescindible.

Actualicé ortografía y puntuación en el texto crítico de ambos cuentos y en las notas de variantes; ejemplo de ello son palabras como “jira” y “gira”. Indiqué en nota casos excepcionales por su importancia léxica como “hará-kiri”, pues reflejan concepciones temporales útiles para comprender el contexto en el que se sitúa el relato y la época de escritura del texto. Corregí las escasas erratas en los textos como “pogamación”, sin consignar la *emendatio* en nota, por ser errata evidente. Igualmente

no consigné como variante una evidente omisión de palabra, sin la cual no tiene sentido la oración.

Anexas a la presente edición se pueden localizar las ilustraciones que acompañaron al relato “Tenga para que se entretenga” en dos publicaciones periódicas. La primera [Fig. 1] es autoría de Alberto Beltrán en “El Gallo Ilustrado”. Llama la atención que representa al personaje misterioso que se lleva a Rafael con una barba muy al estilo de la que usaba el general Maximiliano de Habsburgo. Como bien señala Rafael Olea Franco, muchos lectores tendieron a interpretar “que en el relato es el propio emperador quien secuestra al niño”.<sup>2</sup> Como se puede ver, para la edición de 1997, que he decidido usar como texto crítico, Pacheco agregará un diálogo para aclarar que no se trata del Emperador, pues la descripción de la barba y mostachos propició que se interpretara el personaje como Maximiliano.

Asimismo, agregué las ilustraciones realizadas por Mauricio Gómez Morín para la publicación de “La Jornada Semanal”. La primera [Fig. 2] ocupó la portada del suplemento y recrea ciertos elementos importantes del relato. La segunda ilustración [Fig. 3] es un dibujo del periódico, la flor y el caracol. Los tres son elementos nodales

<sup>2</sup> Rafael Olea Franco, “La narrativa de Pacheco: una modesta y secreta complejidad”, en Rafael Olea Franco (ed.) y Laura Angélica de la Torre (colab.), *Doscientos años de narrativa mexicana*, p. 501.

para la comprensión del relato pues funcionan como objetos mediadores. La tercera ilustración [Fig. 4] de Gómez Morín representa los árboles de “formas extrañas” que están “como aplastados por un peso invisible”, es decir, el lugar donde ocurren los hechos sobrenaturales y la desaparición del niño.

Con el fin de facilitar la lectura de las cuantiosas variantes encontradas en cada edición, he optado por consignar las fuentes, en el aparato crítico, por su año de publicación:

“Langerhaus”:

1971: *Cuadernos Americanos*

1972: Joaquín Mortiz

“Tenga para que se entretenga”:

1972a: *Plural*

1972b: Joaquín Mortiz

1997a: “La Jornada Semanal”

## LANGERHAUS<sup>1</sup>

*A Bárbara Bockus Aponte<sup>2</sup>*

Cada mañana lo primero que hago es leer el periódico. Si no lo encuentro bajo<sup>3</sup> la puerta me quedo<sup>4</sup> esperando su llegada.<sup>5</sup> El jueves tardó mucho.<sup>6</sup> Fui a comprarlo a la esquina y, según mi costumbre, empecé a leerlo<sup>7</sup> de atrás para adelante.<sup>8</sup> Al dar vuelta a una página supe<sup>9</sup>

<sup>1</sup> Conozco tres versiones: *Cuadernos Americanos* (1971), Joaquín Mortiz (1972) y *Era* (1997), versión que aquí se utiliza como texto crítico.

<sup>2</sup> 1971 y 1972 no incluyen dedicatoria.

<sup>3</sup> 1971, 1972: *en el garash a poca distancia de por bajo*

<sup>4</sup> 1971 incluye: *en tensa espera*

<sup>5</sup> 1971, 1972: *incapaz de emprender nada hasta que llegue por esperando su llegada*

<sup>6</sup> 1971, 1972: *más que nunca por mucho* // 1971, 1972 incluyen: *Desesperado*

<sup>7</sup> 1971, 1972: *empecé a leerlo, según mi costumbre por según mi costumbre, empecé a leerlo*

<sup>8</sup> 1971 incluye: *y*

<sup>9</sup> 1971, 1972: *hallé la información de por supe*

que Langerhaus había muerto en<sup>10</sup> la autopista a Cuernavaca.

La noticia me resultó<sup>11</sup> aún más impresionante<sup>12</sup> porque la foto,<sup>13</sup> quizá la única hallada en el archivo,<sup>14</sup> correspondía a los tiempos en que Langerhaus y yo fuimos compañeros de clase;<sup>15</sup> la época de sus triunfos en Bellas Artes, cuando deslumbró<sup>16</sup> la maestría con que tocaba el clavecín<sup>17</sup> un niño<sup>18</sup> de doce años.

A cambio de su éxito Langerhaus sufrió mucho en la escuela.<sup>19</sup> Todos parecían odiarlo, remedaban su<sup>20</sup> acento alemán, lo hostilizaban en el<sup>21</sup> recreo por cuantos me-

<sup>10</sup> 1971, 1972: *había muerto Pedro Langerhaus al volcar su coche en la curva llamada "La Pera" de por Langerhaus había muerto en*

<sup>11</sup> 1971, 1972: *resultaba por me resultó*

<sup>12</sup> 1971, 1972 incluyen: *para mí*

<sup>13</sup> 1971, 1972 incluyen: *publicada*

<sup>14</sup> 1971, 1972: *(¿la única que hallaron en el archivo?) por quizá la única hallada en el archivo*

<sup>15</sup> 1971, 1972: *escuela por clase*

<sup>16</sup> 1971: *México entero se asombró de por deslumbró // 1972: *unánimemente se aplaudió por deslumbró**

<sup>17</sup> 1971: *clavicémbalo por clavecín*

<sup>18</sup> 1971, 1972: *chico por niño*

<sup>19</sup> 1971, 1972: *¿Hará falta añadir cuánto sufrió el pobre Langerhaus? por A cambio de su éxito Langerhaus sufrió mucho en la escuela*

<sup>20</sup> 1971, 1972 incluyen: *denso*

<sup>21</sup> 1971, 1972: *clase y en por el*

dios puede inventar la crueldad infantil. (Un día Valle<sup>22</sup> y Morales trataron de prender fuego a su cabello,<sup>23</sup> largo en exceso para aquel entonces).<sup>24</sup>

Langerhaus era un genio, un niño prodigio. Los demás no éramos nadie: ¿cómo íbamos a perdonarlo? Al principio, para no aislarme del grupo,<sup>25</sup> fui uno más de sus torturadores.<sup>26</sup> Luego una mezcla<sup>27</sup> de compasión<sup>28</sup> y envidioso afecto me llevó a transformarme<sup>29</sup> en su<sup>30</sup> único amigo.<sup>31</sup> Visité algunos fines de semana su casa y él también fue<sup>32</sup> a la mía. Nuestra amistad se basaba en la diferencia:<sup>33</sup> yo jugaba fútbol e iba al cine dos veces por

<sup>22</sup> 1971: *Una vez Sierra por Un día Valle*

<sup>23</sup> 1971, 1972: *sus cabellos por su cabello*

<sup>24</sup> 1971, 1972: *insultantemente largos para la época por largo en exceso para aquel entonces*

<sup>25</sup> 1971, 1972: *por no distinguirme de los otros que no por verdadero placer [1972 no incluye: que no por verdadero placer] por para no aislarme del grupo*

<sup>26</sup> 1971, 1972: *participé en las vejaciones por fui uno más de sus torturadores*

<sup>27</sup> 1971 incluye: *confusa*

<sup>28</sup> 1971 incluye: *admiración*

<sup>29</sup> 1971, 1972: *convertirme por transformarme*

<sup>30</sup> 1971, 1972: *el por su*

<sup>31</sup> 1971, 1972 incluyen: *que tuvo Langerhaus*

<sup>32</sup> 1971: *vino por fue*

<sup>33</sup> 1972: *el hecho de ser completamente distintos por la diferencia*

semana, Langerhaus<sup>34</sup> pasaba cinco horas diarias ante el clavecín. Jamás hizo deporte, nunca aprendió a pelear ni a andar en bicicleta, no sabía mecerse de pie en los columpios.<sup>35</sup> Sus padres le prohibieron toda actividad capaz de lastimarle los dedos. Era hijo de un compositor alemán y una pianista suiza llegados a México durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>36</sup> Aunque fracasaron en sus grandes aspiraciones artísticas, ganaban bien haciendo música para el cine y las agencias de publicidad.<sup>37</sup>

<sup>34</sup> 1972: *Pedro por Langerhaus*

<sup>35</sup> 1971 muestra otro orden en el párrafo desde: *Nuestra amistad se basaba hasta mecerse de pie en los columpios por: Descubrí que más allá de las cinco horas diarias que pasaba ensayando ante el clavicémbalo Langerhaus era igual a nosotros. Igual no: un poquito más torpe. Nunca aprendió a pelear ni a andar en bicicleta ni sabía mecerse de pie en los columpios. Jamás hizo deporte // 1972: Nunca aprendió a pelear ni a andar en bicicleta ni sabía mecerse de pie en los columpios. Jamás hizo deporte por Jamás hizo deporte, nunca aprendió a pelear ni a andar en bicicleta, no sabía mecerse de pie en los columpios*

<sup>36</sup> 1971, 1972: *sus padres —un compositor alemán de tercer orden y una pianista suiza llegados a México durante la guerra— le prohibieron toda actividad de este orden [1972: género por orden] para que no fuera a lastimarse los dedos por Sus padres le prohibieron toda actividad capaz de lastimarle los dedos. Era hijo de un compositor alemán y una pianista suiza llegados a México durante la Segunda Guerra Mundial*

<sup>37</sup> 1971, 1972 no incluyen desde: *Aunque fracasaron hasta el final del párrafo*

Ser su amigo<sup>38</sup> me atrajo<sup>39</sup> la hostilidad burlona<sup>40</sup> de nuestros<sup>41</sup> compañeros. En la ceremonia<sup>42</sup> de fin de cursos Langerhaus interpretó<sup>43</sup> una sonata de Bach,<sup>44</sup> fue aclamado de pie<sup>45</sup> por toda la escuela, agradeció el aplauso con una reverencia<sup>46</sup> y cruzó el salón de actos para ir a sentarse<sup>47</sup> junto a mí en una banca del fondo.

—Me he vengado —le escuché decir entre dientes.

Morales, Valle<sup>48</sup> y sus demás<sup>49</sup> perseguidores se acercaron a felicitarlo. En el único acto de valentía<sup>50</sup> que le conocí, Langerhaus los dejó con la mano tendida. Me

<sup>38</sup> 1971: *El ser amigo de Langerhaus por Ser su amigo // 1972: amigo de Langerhaus por su amigo*

<sup>39</sup> 1971: *acarreo por atrajo*

<sup>40</sup> 1971: *enemistad por hostilidad burlona*

<sup>41</sup> 1971, 1972: *muchos por nuestros*

<sup>42</sup> 1971, 1972: *El día por En la ceremonia*

<sup>43</sup> 1972: *Pedro tocó por Langerhaus interpretó*

<sup>44</sup> 1971: *Pedro tocó el clavicémbalo por Langerhaus interpretó una sonata de Bach*

<sup>45</sup> 1971: *ovacionado por aclamado de pie // 1972: aplaudido por aclamado de pie*

<sup>46</sup> 1971 no incluye: *agradeció el aplauso con una reverencia*

<sup>47</sup> 1971, 1972: *al terminar corrió por cruzó el salón de actos para ir*

<sup>48</sup> 1971: *Luego Morales, Sierra por Morales, Valle*

<sup>49</sup> 1971, 1972: *otros por demás*

<sup>50</sup> 1971, 1972: *primer y último rasgo viril por único acto de valentía*

dispuse a pelear en su defensa. Ellos se retiraron cabizbajos.<sup>51</sup> Langerhaus, en efecto, había cobrado<sup>52</sup> venganza.

Poco después<sup>53</sup> fue a perfeccionarse en un conservatorio europeo. No me escribió ni volví a verlo hasta<sup>54</sup> julio de 1968, cuando los de esa generación escolar ya estábamos cerca de los treinta años. Langerhaus<sup>55</sup> regresó a México durante la Olimpiada Cultural<sup>56</sup> y dio un nuevo concierto en Bellas Artes.<sup>57</sup>

Decepción para todos: El niño prodigio<sup>58</sup> se había convertido en un intérprete mediocre<sup>59</sup> lleno de tics y poses de *prima donna*. En vez de servir a la música transformaba su presentación en un *show* de centro nocturno.<sup>60</sup> Fue silbado por un público que casi nunca

<sup>51</sup> 1971, 1972: *Extrañamente ellos no hicieron nada por Ellos se retiraron cabizbajos*

<sup>52</sup> 1971, 1972: *tomado por cobrado*

<sup>53</sup> 1971 incluye: *Langerhaus*

<sup>54</sup> 1971, 1972 incluyen: *que*

<sup>55</sup> 1971, 1972 no incluyen: *cuando los de esa generación escolar ya estábamos cerca de los treinta años. Langerhaus*

<sup>56</sup> 1971, 1972: *durante la Olimpiada Cultural, regresó a México por regresó a México durante la Olimpiada Cultural*

<sup>57</sup> 1971, 1972 no incluyen: *en Bellas Artes*

<sup>58</sup> 1971, 1972: *el genio precoz, al llegar a ser hombre por El niño prodigio*

<sup>59</sup> 1971 incluye: *en un showman*

<sup>60</sup> 1971, 1972 no incluyen: *En vez de servir a la música transformaba su presentación en un show de centro nocturno // 1971 incluye: La*

se atreve a hacerlo<sup>61</sup> y él se soltó a<sup>62</sup> llorar en el escenario.<sup>63</sup> Para no incurrir en<sup>64</sup> la hipocresía de felicitarlo<sup>65</sup> o en<sup>66</sup> la vileza de secundar la condena,<sup>67</sup> al terminar la función huí de Bellas Artes.<sup>68</sup> Además<sup>69</sup> quería alejarme del centro: estaba lleno de granaderos y Morales me dijo en el intermedio<sup>70</sup> que la situación empeoraba:<sup>71</sup> de

---

*audiencia, habitualmente cortés, se hallaba esa noche con los nervios de punta // 1972 incluye: El público, habitualmente cortés, estaba de mal humor aquella noche*

<sup>61</sup> 1971, 1972: *lo silbó a media pieza por Fue silbado por un público que casi nunca se atreve a hacerlo*

<sup>62</sup> 1971, 1972: *creo haberlo visto por él se soltó a*

<sup>63</sup> 1971, 1972 incluyen: *Terminada la función no subí a saludarlo pues no hubiera sabido qué decirle ante su fracaso*

<sup>64</sup> 1971, 1972: *cometer por incurrir en*

<sup>65</sup> 1972: *cumplimentarlo por felicitarlo*

<sup>66</sup> 1971, 1972: *ni por o en*

<sup>67</sup> 1971, 1972: *sumarme a la reprobación general por secundar la condena*

<sup>68</sup> 1971, 1972: *sali en cuanto se encendieron las luces por al terminar la función huí de Bellas Artes*

<sup>69</sup> 1971, 1972: *Por lo demás por Además*

<sup>70</sup> 1971, 1972: *en el entreacto Morales me dijo por Morales me dijo en el intermedio*

<sup>71</sup> 1971, 1972: *había empeorado por empeoraba*

continuar las manifestaciones,<sup>72</sup> tanques y paracaidistas saldrían a<sup>73</sup> reprimir a los estudiantes.

—Díaz Ordaz —añadió Morales— está dispuesto a todo con tal de que no le echen a perder sus Olimpiadas.<sup>74</sup>

En aquella atmósfera violenta<sup>75</sup> los críticos, que a veces son brutales y hablan sin el menor<sup>76</sup> respeto humano, se burlaron de Langerhaus<sup>77</sup> y lo consideraron liquidado.<sup>78</sup> Herido por el rechazo del país en que fue niño y empezó su carrera, Langerhaus<sup>79</sup> abandonó la música para dedicarse<sup>80</sup> (vi los anuncios) a la compra-venta de

<sup>72</sup> 1971, 1972: *era probable que mandaran por de continuar las manifestaciones*

<sup>73</sup> 1971, 1972: *a fin de por saldrían a*

<sup>74</sup> 1971, 1972 no incluyen: —Díaz Ordaz —añadió Morales— *está dispuesto a todo con tal de que no le echen a perder sus Olimpiadas*

<sup>75</sup> 1971, 1972 no incluyen: *En aquella atmósfera violenta*

<sup>76</sup> 1971, 1972 incluyen: *asomo de*

<sup>77</sup> 1971 incluye: *lo compararon con Liberace*

<sup>78</sup> 1971 incluye: *para siempre*

<sup>79</sup> 1971: *Me imagino cuánto habrá sufrido el pobre. Tanto que al parecer por Herido por el rechazo del país en que fue niño y empezó su carrera, Langerhaus // 1972: Pedro se sintió tan herido que por Herido por el rechazo del país en que fue niño y empezó su carrera, Langerhaus*

<sup>80</sup> 1971, 1972: *y se dedicó por para dedicarse*

terrenos en Cuernavaca, adonde se refugiaban los que presentían el desastre ya en marcha de la capital.<sup>81</sup>

Durante uno de nuestros cada vez más aislados desayunos en el Continental Hilton lamenté con Valle y Morales lo sucedido. Valle sentenció que la renuncia no le parecía una debilidad más de Langerhaus sino una muestra de que la carrera musical había sido una imposición de sus padres. Como tantos otros, ellos intentaron reparar su fracaso mediante el triunfo de su hijo. La tragedia grotesca de Bellas Artes fue un acto de rebeldía, un modo brutal de liberarse de su padre y su madre y ridiculizarlos, inmolándose a los ojos de todo el mundo como el artista que en el fondo nunca quiso ser Langerhaus.

Más tarde, en otro desayuno, Cisneros afirmó que, a cambio de la catástrofe en Bellas Artes, a nuestro amigo le iba muy bien como fraccionador en Cuernavaca. Para su negocio tenía el apoyo de las inversiones y ahorros de la familia.

Una tarde en 1970 Langerhaus me llamó a la oficina para ofrecerme un lote en una nueva urbanización. Me sorprendió que hablara como si no hubieran pasado tantos años y tantas cosas. No evocamos nuestra amis-

<sup>81</sup> 1971, 1972 no incluye: *adonde se refugiaban los que presentían el desastre ya en marcha de la capital // 1971, 1972 no incluyen los siguientes tres párrafos*

tad infantil ni aludimos al último concierto. Me ofendió que Langerhaus hubiera pensado en su único amigo sólo como en un posible cliente. Las palabras finales que escuché de su boca fueron las que en México disimulan la eterna despedida: “A ver cuándo nos vemos”. Los dos sabíamos muy bien que no íbamos a reunirnos jamás.

No quería ir<sup>82</sup> al velorio. Sin embargo<sup>83</sup> me remordió la conciencia y me presenté en<sup>84</sup> Gayosso minutos antes de que partiera el cortejo. Di el pésame a los<sup>85</sup> padres. No me identificaron ni, en esas circunstancias,<sup>86</sup> me pareció prudente decirles que yo había sido aquel niño que iba a su casa con Langerhaus.<sup>87</sup> Me extrañó no hallar a nadie de la escuela<sup>88</sup> y me sentí inhibido<sup>89</sup> por no conocer a

<sup>82</sup> 1971, 1972: *asistí por quería ir*

<sup>83</sup> 1971, 1972: *Después por Sin embargo*

<sup>84</sup> 1971, 1972 incluyen: *la agencia*

<sup>85</sup> 1971: *sus por los*

<sup>86</sup> 1971, 1972 no incluyen: *No me identificaron ni, en esas circunstancias*

<sup>87</sup> 1971, 1972: *aunque juzgué imprudente forzarlos a que reencontraran en mí al amigo de infancia* [1972 incluye: *de su hijo*] *por me pareció prudente decirles que yo había sido aquel niño que iba a su casa con Langerhaus*

<sup>88</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Me extrañó no hallar a nadie de la escuela*

<sup>89</sup> 1971, 1972: *incómodo por inhibido*

ninguno de los doce o quince asistentes al<sup>90</sup> entierro. Todos eran alemanes, suizos o austriacos y sólo hablaban en alemán.<sup>91</sup>

Desde el Panteón Jardín se advierte el cerco de montañas que vuelve<sup>92</sup> tan opresiva a esta ciudad. El Ajusco se ve muy<sup>93</sup> próximo y sombrío. Una tormenta se gestaba en la cima. Mientras bajaban a la tierra el ataúd de metal, el viento trajo las primeras gotas de lluvia.<sup>94</sup> Cuando la fosa quedó sellada,<sup>95</sup> abracé de nuevo a los padres de Langerhaus<sup>96</sup> y volví<sup>97</sup> a la oficina.

<sup>90</sup> 1971, 1972: *nadie entre las doce o quince personas que estaban en el por ninguno de los doce o quince asistentes al*

<sup>91</sup> 1971, 1972: *(casi todos eran alemanes) por Todos eran alemanes, suizos o austriacos y sólo hablaban en alemán*

<sup>92</sup> 1971, 1972: *hace por vuelve*

<sup>93</sup> 1971, 1972: *particularmente por muy*

<sup>94</sup> 1971, 1972: *y el viento trajo las primera gotas de lluvia mientras descendía a la tierra el ataúd de metal por Mientras bajaban a la tierra el ataúd de metal, el viento trajo las primeras gotas de lluvia*

<sup>95</sup> 1971, 1972: *los sepultureros terminaron de sellar la fosa por Cuando la fosa quedó sellada*

<sup>96</sup> 1971, 1972 no incluyen: *de Langerhaus // 1971, 1972 incluyen: subí al coche*

<sup>97</sup> 1971, 1972: *regresé por volví*

Lo extraño comenzó al lunes siguiente. Morales<sup>98</sup> acababa de ser nombrado subsecretario en el nuevo gabinete. El hecho reanudó los lazos perdidos y, bajo el disfraz de la nostalgia, suscitó entre<sup>99</sup> los antiguos condiscípulos<sup>100</sup> esperanza de mejoría y buenos negocios.

Por lo que a mí respecta, el nombramiento me alegró. Trabajo en la fábrica de mi padre, no aspiro a ningún puesto en el gobierno,<sup>101</sup> conozco a Morales desde el kínder y<sup>102</sup> nos reunimos dos o tres<sup>103</sup> veces por año.<sup>104</sup> De todos modos pensé: la gente de mi edad llega al poder como una concesión a esa juventud que se rebeló en 1968 y a la que ya no pertenecemos. Es decir, escala posiciones sobre los muertos del 2 de octubre en Tlatelolco. Desde luego ninguno de nosotros participó en el movimiento. Sus líderes estaban en la cárcel o en el

<sup>98</sup> 1971, 1972: *Federico Cisneros me llamó para invitarme a una cena en honor de Morales que por Morales*

<sup>99</sup> 1971: *y despertó un frenesí de nostalgia en por y, bajo el disfraz de la nostalgia, suscitó entre* // 1972: *suscitó un frenesí de nostalgia en por y, bajo el disfraz de la nostalgia, suscitó entre*

<sup>100</sup> 1971, 1972: *compañeros de banca por condiscípulos* // 1971, 1972 no incluyen: *esperanza de mejoría y buenos negocios*

<sup>101</sup> 1971, 1972 no incluyen: *el nombramiento me alegró. Trabajo en la fábrica de mi padre, no aspiro a ningún puesto en el gobierno*

<sup>102</sup> 1971, 1972 no incluye: *y*

<sup>103</sup> 1971, 1972: *una o dos por dos o tres*

<sup>104</sup> 1972 incluye: *su nombramiento me dio gusto y acepté ir de buena gana*

exilio. Los políticos del viejo estilo habían sufrido un desprestigio irreparable. Empezaba la hora de los economistas: Morales era el adelantado de la generación que conduciría al país hacia el siglo XXI.<sup>105</sup>

Cisneros me llamó para invitarme una cena en honor del nuevo funcionario. Casi al despedirme le dije:<sup>106</sup>

—¿Supiste que murió Langerhaus?

—¿Quién?

—Langerhaus. El músico. Estuvo con nosotros en secundaria.<sup>107</sup> No vayas a decirme que no te acuerdas.<sup>108</sup> Si hasta me comentaste el año pasado lo mucho que ganaba como fraccionador en Cuernavaca.<sup>109</sup>

<sup>105</sup> 1971, 1972 no incluyen las últimas líneas desde: *De todos modos pensé hasta: la generación que conduciría al país hacia el siglo XXI*

<sup>106</sup> 1971, 1972: *Ya para despedirme dije a Cisneros por Cisneros me llamó para invitarme una cena en honor del nuevo funcionario. Casi al despedirme le dije*

<sup>107</sup> 1971 no incluye: *Estuvo con nosotros en la secundaria*

<sup>108</sup> 1972: *No me vayas a decir que no te acuerdas. Él también estuvo en secundaria con nosotros por Estuvo con nosotros en secundaria. No vayas a decirme que no te acuerdas.*

<sup>109</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Si hasta me comentaste el año pasado lo mucho que ganaba como fraccionador en Cuernavaca*

—¿Cómo dices que se llamaba...? No,<sup>110</sup> ni idea. Ese señor<sup>111</sup> no figura<sup>112</sup> en la lista de invitados. La hicimos<sup>113</sup> con base en los anuarios de la escuela. Por cierto,<sup>114</sup> ahora al hablarles para la reunión,<sup>115</sup> supe que algunos de nosotros han muerto.

“*Algunos de nosotros han muerto.*” La construcción gramatical me sorprendió. En seguida pensé: “No, ¿cómo podría haber dicho Cisneros: «*Algunos de nosotros hemos muerto*». Ese *nosotros* es un descuido o una abreviatura afectuosa. Significa: «*Supe que algunos de nuestros compañeros han muerto*»”.

—¿Estás ahí? —preguntó al advertir mi silencio. En vez de hablarle de mi desconcierto le dije:<sup>116</sup>

—Cisneros,<sup>117</sup> cómo no te vas a acordar. Langerhaus era el<sup>118</sup> más notable de todos:<sup>119</sup> un clavecinista,<sup>120</sup> un<sup>121</sup> niño prodigio.

—¿Un clavecinista? En nuestro grupo<sup>122</sup> lo único parecido a un<sup>123</sup> músico eras tú porque medio tocabas la guitarra. ¿No es cierto?

—Bueno, haz memoria. Ya recordarás.<sup>124</sup> Gracias por invitarme.<sup>125</sup> Nos vemos.<sup>126</sup>

—Te esperamos el viernes.<sup>127</sup>

“¿*Te esperamos?*” ¿Quiénes?, me pregunté. ¿El *nosotros* me excluye ahora? Qué estupidez. Desde cuándo me he vuelto gramático y vigilo cómo hablan los demás. Por supuesto *nosotros* quiere decir: “*Tú eres de los nuestros.*”

<sup>110</sup> 1971, 1972 no incluyen: —¿Cómo dices que se llamaba...? No

<sup>111</sup> 1972 no incluye: *Ese señor*

<sup>112</sup> 1971: *No está* por *Ese señor no figura*

<sup>113</sup> 1971, 1972: *que se hizo* por *La hicimos*

<sup>114</sup> 1971, 1972 incluyen: *que*

<sup>115</sup> 1971, 1972: *llamarles por teléfono* por *hablarles para la reunión*

<sup>116</sup> 1971, 1972 no incluyen las últimas líneas desde: *Algunos de nosotros han muerto* hasta: *En vez de hablarle de mi desconcierto le dije*

<sup>117</sup> 1971, 1972: *Pero hombre* por *Cisneros*

<sup>118</sup> 1971, 1972: *Si era el tipo* por *Langerhaus era el*

<sup>119</sup> 1971, 1972: *del grupo* por *de todos*

<sup>120</sup> 1971: *músico* por *clavecinista*

<sup>121</sup> 1971: *una especie de* por *un*

<sup>122</sup> 1971, 1972 no incluyen: *¿Un clavecinista? En nuestro grupo*

<sup>123</sup> 1971, 1972: *el único* por *lo único parecido a un*

<sup>124</sup> 1971: *te acordarás* por *recordarás*

<sup>125</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Gracias por invitarme*

<sup>126</sup> 1971, 1972 incluyen: *el viernes*

<sup>127</sup> 1971: —*Perfecto, Te esperamos. Un abrazo. por* —*Te esperamos el viernes* // 1971: incluye —*Gracias. Igualmente. Nos vemos.*

*Los demás compañeros de Morales y yo te esperamos el viernes*".<sup>128</sup>

La cena fue deprimente. Morales ya era distinto al amigo con quien desayuné por tantos años en el Continental Hilton o en el Hotel del Prado. Ahora representaba el papel del Señor Subsecretario que se muestra sencillo y cordial con un grupo útil para sus ambiciones. Lo elogiamos sin recato como si nos hubiéramos puesto de acuerdo.<sup>129</sup> Él nos observaba<sup>130</sup> con sus ojillos irónicos de siempre. Acaso trataba<sup>131</sup> de ajustar nuestra declinante imagen al<sup>132</sup> rostro que tuvimos de niños.

Estaba<sup>133</sup> a punto de concluir<sup>134</sup> la reunión cuando Valle fue a hablar por teléfono y<sup>135</sup> me atreví a sentarme en su sitio junto a Morales.<sup>136</sup>

—¿Qué te pareció lo de Langerhaus? Terrible ¿no?

—¿Langer qué?<sup>137</sup> ¿De quién me estás hablando, Gerardo?

—De Langerhaus,<sup>138</sup> un compañero nuestro. Cómo es posible que no te acuerdes. Si hasta lo agarraste de puerquito. Tú y el miserable de Valle<sup>139</sup> lo traían asoleado.<sup>140</sup> Una vez trataron de incendiarle el pelo.<sup>141</sup> Lo llevaba muy<sup>142</sup> largo, era como un antecesor de los jipis.

—Oye,<sup>143</sup> siempre he tenido buena memoria, pero esta vez sí te juro...

<sup>128</sup> 1971, 1972 no incluyen el último párrafo desde: *¿Te esperamos? hasta: Morales y yo te esperamos el viernes*

<sup>129</sup> 1971, 1972 no incluyen desde: *Morales ya era distinto hasta: como si nos hubiéramos puesto de acuerdo.* // 1971: incluye *Como si nos hubiéramos puesto de acuerdo todos adulamos a Morales, que [1972: quien por que] se dejó hacer*

<sup>130</sup> 1971, 1972: *mirándonos por él nos observaba*

<sup>131</sup> 1971, 1972: *tratando por trataba*

<sup>132</sup> 1971: *con el por al*

<sup>133</sup> 1971: *Ya por Estaba* // 1972 no incluye: *Estaba*

<sup>134</sup> 1971, 1972: *terminar por concluir*

<sup>135</sup> 1971, 1972 no incluyen: *cuando Valle fue a hablar por teléfono y*

<sup>136</sup> 1971: *junto al subsecretario en un asiento que había quedado vacío y para hablar de algo le dije: por en su sitio junto a Morales* // 1972: *junto al subsecretario en un asiento que había quedado vacío y para hablar de algo le dije por en su sitio junto a Morales*

<sup>137</sup> 1971, 1972 incluyen: *No sé*

<sup>138</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Langerhaus*

<sup>139</sup> 1971: *Sierra por Valle*

<sup>140</sup> 1971, 1972 incluyen: *no lo dejaban en paz al pobre*

<sup>141</sup> 1971 incluye: *De eso seguro que no te has olvidado*

<sup>142</sup> 1971: *Llevaba el pelo por Lo llevaba muy*

<sup>143</sup> 1971, 1972 incluyen: *viejo*

—No te hagas:<sup>144</sup> estuviste<sup>145</sup> en su concierto del 68 y entonces te acordabas muy bien.<sup>146</sup> Después comentamos en un desayuno la catástrofe de Bellas Artes. Valle sugirió una teoría que nos pareció muy acertada.<sup>147</sup>

—¿En el 68? ¿Cuál concierto? Gerardo ¡por favor!<sup>148</sup> En esas condiciones y con el puesto que ocupaba en el PRI<sup>149</sup> ¿crees que tenía ganas<sup>150</sup> de ir a conciertos?<sup>151</sup>

Regresó Valle.<sup>152</sup> Al encontrarme en su lugar<sup>153</sup> se quedó de pie junto a Morales:<sup>154</sup>

—¿Ya te está pidiendo chamba Gerardo?<sup>155</sup>

<sup>144</sup> 1971, 1972 incluyen: *Tú también*

<sup>145</sup> 1971 incluye: *en Bellas Artes*

<sup>146</sup> 1971, 1972: *perfectamente por muy bien*

<sup>147</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Después comentamos en un desayuno la catástrofe de Bellas Artes. Valle sugirió una teoría que nos pareció muy acertada*

<sup>148</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Gerardo, ¡por favor!*

<sup>149</sup> 1972 no incluye: *en el PRI*

<sup>150</sup> 1972: *qué ganas tendría yo por crees que tenía ganas*

<sup>151</sup> 1971 no incluye: *En esas condiciones y con el puesto que ocupaba en el PRI ¿crees que tenía ganas de ir a conciertos?*

<sup>152</sup> 1972: *Valle regresó a sentarse en su lugar por Regresó Valle*

<sup>153</sup> 1972: *él por su lugar*

<sup>154</sup> 1971 no incluye: *Regresó Valle. Al encontrarme en su lugar se quedó de pie junto a Morales // 1971 incluye: —¿De qué hablan?*

<sup>155</sup> 1971 incluye la línea: *—Sierra vino a sentarse enfrente de nosotros*

—No, me pregunta por un muerto. Dice que en la secundaria tú y yo no dejábamos en paz a... ¿cómo dices que se llamaba?

—Langerhaus.

—No lo conozco, no sé quién es.<sup>156</sup>

Repetí<sup>157</sup> la historia. Valle<sup>158</sup> y Morales cruzaron miradas, insistieron en que no recordaban a nadie de<sup>159</sup> ese nombre y con<sup>160</sup> esas características. Llamé a Cisneros. Se intrigó,<sup>161</sup> pidió silencio e hizo un resumen del caso. Todos negaron que hubiera habido entre<sup>162</sup> nosotros alguien llamado Langerhaus. Valle trató de lucir su falsa erudición como siempre.<sup>163</sup>

—Además<sup>164</sup> ese apellido no existe en alemán.

<sup>156</sup> 1971, 1972: no incluyen los últimos tres diálogos desde: *—No, me pregunta por un muerto hasta: —No lo conozco, no sé quién es*

<sup>157</sup> 1972 incluye: *más o menos*

<sup>158</sup> 1971: *Sierra por Valle*

<sup>159</sup> 1971, 1972: *con por de*

<sup>160</sup> 1971, 1972 no incluyen: *con*

<sup>161</sup> 1971: *Intrigado por Se intrigó*

<sup>162</sup> 1971, 1972: *con por entre*

<sup>163</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Valle trató de lucir su falsa erudición como siempre:*

<sup>164</sup> 1971 incluye: *—añadió Sierra— // 1972 incluye: —añadió Valle, tratando de lucir su falsa erudición—*

—No cambias<sup>165</sup> —me dijo condescendiente el subsecretario<sup>166</sup>—. Sigues<sup>167</sup> inventándote<sup>168</sup> cosas.<sup>169</sup> Cuando tomarás algo en serio.

—De verdad es<sup>170</sup> en serio: leí<sup>171</sup> la noticia en el *Excélsior*,<sup>172</sup> vi<sup>173</sup> la foto, la esquila. Estuve en el<sup>174</sup> entierro.

—Eso<sup>175</sup> no tiene nada que ver —comentó<sup>176</sup> Cisneros—. El tipo jamás formó parte de<sup>177</sup> nuestro grupo.<sup>178</sup> Lo conociste en algún otro lado.<sup>179</sup>

<sup>165</sup> 1971, 1972 incluyen: *mano*

<sup>166</sup> 1971, 1972: *dijo el subsecretario, condescendiente por me dijo condescendiente el subsecretario*

<sup>167</sup> 1971, 1972 incluyen: *igualito*

<sup>168</sup> 1971: *siempre inventando por inventándote*

<sup>169</sup> 1971, 1972 incluyen: *Hasta*

<sup>170</sup> 1971, 1972: *Es absolutamente por De verdad es*

<sup>171</sup> 1971, 1972: *vi por leí*

<sup>172</sup> 1971, 1972: *periódico por Excélsior*

<sup>173</sup> 1971, 1972 no incluyen: *vi*

<sup>174</sup> 1971: *Bueno, conqué les digo* [1972: *diga por digo*] *que hasta fui al por Estuve en el*

<sup>175</sup> 1971, 1972: no incluye *Eso*

<sup>176</sup> 1971: *intervino por comentó*

<sup>177</sup> 1972: *no estuvo nunca en por jamás formó parte de*

<sup>178</sup> 1971: *no fue compañero nuestro por jamás formó parte de nuestro grupo*

<sup>179</sup> 1971, 1972: *alguna otra parte por algún otro lado*

—¿Cómo íbamos a olvidarnos de alguien así?<sup>180</sup> A fuerza alguien más tendría que acordarse de él<sup>181</sup> —añadió Valle—. <sup>182</sup> ¿Para qué inventas, Gerardo? No le veo el objeto a esta broma y menos ahora cuando estamos celebrando la llegada de nuestra generación al poder.<sup>183</sup>

—Si te impresionó tanto la muerte de ese fulano —dijo Riquelme— bien pudiste haber traído el recorte.

—Pensé que todos lo habían visto. Además no guardo periódicos. No quiero llenarme de papeles.<sup>184</sup>

—Bueno, muchas gracias por la cena y por la reunión. Estuvo muy agradable. Y ahora<sup>185</sup> me perdonan:

<sup>180</sup> 1971, 1972 no incluyen: *¿Cómo íbamos a olvidarnos de alguien así?*

<sup>181</sup> 1971: *Alguien más tendría que acordarse. A fuerza por A fuerza alguien más tendría que acordarse de él // 1972: Alguien más tendría que acordarse. A fuerza. No nada más tú por A fuerza alguien más tendría que acordarse de él*

<sup>182</sup> 1971: *concluyó Sierra por añadió Valle*

<sup>183</sup> 1971, 1972 no incluyen: *¿Para qué inventas, Gerardo? No le veo el objeto a esta broma y menos ahora cuando estamos celebrando la llegada de nuestra generación al poder*

<sup>184</sup> 1971, 1972 no incluyen: —*Si te impresionó tanto la muerte de ese fulano —dijo Riquelme— bien pudiste haber traído el recorte.*

—*Pensé que todos lo habían visto. Además no guardo periódicos. No quiero llenarme de papeles*

<sup>185</sup> 1971 no incluye: —*Bueno, muchas gracias por la cena y por la reunión. Estuvo muy agradable. Y ahora // 1972: no incluye muchas gracias por la cena y por la reunión. Estuvo muy agradable. Y ahora*

tengo que irme.<sup>186</sup> Mañana muy temprano<sup>187</sup> salgo de gira con el Señor Presidente —Morales se despidió de cada uno con un<sup>188</sup> abrazo y una<sup>189</sup> palmadita en el hombro. Seguimos bebiendo, hablamos de otros temas.<sup>190</sup>

—¿Y Tere? —me preguntó Arredondo en un aparte de la conversación general.<sup>191</sup>

—No sé, no he vuelto a verla.

—¿A poco no supiste<sup>192</sup> que se casó?

—¿Sí? ¿Con quién?

—Con un judío millonario. Vive en el Pedregal.

—Ah, no sabía. Qué importa.

—Bien que te duele, bien que te duele.

—No, hombre, eso ya pasó.

Me levanté. Con la seguridad que me daban el vino y el coñac<sup>193</sup> volví al lado de Cisneros:

—No van a hacerme<sup>194</sup> creer que estoy loco. Apostamos lo que quieras.<sup>195</sup>

—Ya que insistes, de acuerdo —respondió—,<sup>196</sup> aunque me parece un robo<sup>197</sup> en despoblado. Ese señor<sup>198</sup> no exis... no estuvo nunca entre nosotros.<sup>199</sup> Mira, podemos comprobarlo<sup>200</sup> en los anuarios de la escuela.<sup>201</sup>

—No los tengo:<sup>202</sup> se me perdieron en una mudanza.<sup>203</sup>

—Deja<sup>204</sup> a este loquito y vámonos por ahí<sup>205</sup> a ver adónde.

<sup>186</sup> 1971, 1972 incluyen: *porque*

<sup>187</sup> 1971 no incluye: *muy temprano*

<sup>188</sup> 1971, 1972 no incluyen: *un*

<sup>189</sup> 1971 no incluye: *una*

<sup>190</sup> 1971: *otras cosas por otros temas*

<sup>191</sup> 1971 no incluye: *en un aparte de la conversación general*

<sup>192</sup> 1971, 1972: *te enteraste de por no supiste*

<sup>193</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Con la seguridad que me daban el vino y el coñac* // 1971, 1972: incluye y

<sup>194</sup> 1971: *me van a hacer por van a hacerme*

<sup>195</sup> 1971, 1972: *mil pesos por lo que quieras*

<sup>196</sup> 1971, 1972: —*Yo por mí apuesto lo que quieras* [1972: *cinco mil por lo que quieras*]— *respondió Cisneros*— por —*Ya que insistes, de acuerdo* —*respondió*—

<sup>197</sup> 1971, 1972: *que te estoy robando por un robo*

<sup>198</sup> 1971, 1972: *tipo por señor*

<sup>199</sup> 1971, 1972: *en la escuela por entre nosotros*

<sup>200</sup> 1971, 1972: *lo podemos comprobar por podemos comprobarlo*

<sup>201</sup> 1971, 1972 no incluyen: *de la escuela*

<sup>202</sup> 1971, 1972 no incluyen: *No los tengo*

<sup>203</sup> 1971, 1972: *un cambio de casa por una mudanza*

<sup>204</sup> 1971: *Callen por Deja* // 1972: *Dejen por Deja*

<sup>205</sup> 1971: *ái por ahí*

Valle estaba<sup>206</sup> ebrio; <sup>207</sup> Arredondo tuvo que ayudarlo a <sup>208</sup> incorporarse.

—No, <sup>209</sup> ya me intrigó —dijo Cisneros.

—Bueno, pues quédense. Nosotros seguimos la juer-  
ga.<sup>210</sup>

Cisneros y yo pagamos lo que nos correspondía<sup>211</sup> y en su automóvil<sup>212</sup> fuimos a su casa.<sup>213</sup> En el trayecto de la Zona Rosa a la colonia Roma<sup>214</sup> hablamos mal de nuestros amigos:<sup>215</sup> resulta<sup>216</sup> muy triste ver de nuevo a las personas de<sup>217</sup> otras épocas; nadie vuelve a ser el mismo jamás. En cambio la casa<sup>218</sup> me pareció igual<sup>219</sup>

<sup>206</sup> 1972: *totalmente por estaba*

<sup>207</sup> 1971: —*murmuró Sierra, ya ebrio, por Valle estaba ebrio;*

<sup>208</sup> 1971: *tratando de por Arredondo tuvo que ayudarlo a // 1972: hizo el intento de por Arredondo tuvo que ayudarlo a*

<sup>209</sup> 1971, 1972: *Pérate por No*

<sup>210</sup> 1971, 1972: *ya nos vamos por seguimos la juerga*

<sup>211</sup> 1971: *nuestra parte por lo que nos correspondía*

<sup>212</sup> 1971, 1972 no incluyen: *en su automóvil*

<sup>213</sup> 1971, 1972 incluyen: *Naturalmente*

<sup>214</sup> 1971, 1972 no incluyen: *de la Zona Rosa a la colonia Roma*

<sup>215</sup> 1971: *todos los demás por nuestros amigos // 1972: compañeros por amigos // 1971, 1972: incluyen y dijimos que*

<sup>216</sup> 1971, 1972: *resultaba por resulta*

<sup>217</sup> 1971, 1972: *a gente que uno conoció en por las personas de*

<sup>218</sup> 1971, 1972 incluyen: *de Federico*

<sup>219</sup> 1971, 1972: *era idéntica por me pareció igual*

a la que<sup>220</sup> recordaba entre brumas. Sobrevivía entre nuevos<sup>221</sup> edificios horrendos y lotes de estacionamiento. Encontré sin cambios el interior.<sup>222</sup> Cisneros aún dormía en la buhardilla como cuando éramos niños.<sup>223</sup>

—¿Y tu esposa? <sup>224</sup>

—Se fue de compras a San Antonio con las tres hijas.<sup>225</sup>

—Menos mal.<sup>226</sup> Me hubiera dado pena molestarlas.<sup>227</sup> Es muy tarde.

—No hay nadie, no te preocupes.<sup>228</sup>

<sup>220</sup> 1971, 1972 incluyen: *yo*

<sup>221</sup> 1971 no incluye: *nuevos*

<sup>222</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Encontré sin cambios el interior*

<sup>223</sup> 1971, 1972: *en su infancia por cuando éramos niños // 1971, 1972 incluyen: Nada había cambiado en el interior*

<sup>224</sup> 1971, 1972 incluyen en el cierre del diálogo: —*pregunté // 1971 incluye al inicio del siguiente diálogo: —No está*

<sup>225</sup> 1971, 1972: *los niños por las tres hijas*

<sup>226</sup> 1971, 1972: *Ah, bueno por Menos mal*

<sup>227</sup> 1971, 1972: *Sabes, me daría pena molestarla por Me hubiera dado pena molestarlas*

<sup>228</sup> 1971: —*No te preocupes: no hay absolutamente nadie por No hay nadie, no te preocupes // 1972: —No te preocupes, hoy no están ni las criadas por No hay nadie, no te preocupes*

Abrió un estante.<sup>229</sup> Todo<sup>230</sup> en orden, igual que cuando estudiábamos juntos para los exámenes finales.<sup>231</sup> En segundos<sup>232</sup> encontró los anuarios,<sup>233</sup> eligió el de 1952, lo abrió<sup>234</sup> y me señaló la página correspondiente<sup>235</sup> a Primero B:<sup>236</sup> lista de alumnos,<sup>237</sup> foto del grupo, cuadro de honor para los<sup>238</sup> alumnos distinguidos:

<sup>229</sup> 1971, 1972: *Buscó la llave del estante, lo abrió por Abrió un estante*

<sup>230</sup> 1971 incluye: *estaba*

<sup>231</sup> 1971: *como siempre por igual que cuando estudiábamos juntos para los exámenes finales // 1972: éramos niños por estudiábamos juntos para los exámenes finales*

<sup>232</sup> 1971, 1972: *Sin dificultad por En segundos*

<sup>233</sup> 1971, 1972 incluyen: *—Conste, yo te lo advertí. Solito tragaste el anzuelo*

<sup>234</sup> 1971, 1972: *Abrió [1972: Hojeó por Abrió] el anuario por eligió el de 1952, lo abrió*

<sup>235</sup> 1972: *señaló las páginas correspondientes por me señaló la página correspondiente*

<sup>236</sup> 1971: *señaló las páginas correspondientes a Tercero B por me señaló la página correspondiente a Primero B*

<sup>237</sup> 1971, 1972 no incluyen: *de alumnos*

<sup>238</sup> 1971 no incluye: *los*

—Ya puedes firmarme el cheque, Gerardo.<sup>239</sup> Mira,<sup>240</sup> aquí está la ele: Labarga,<sup>241</sup> Landa, Luna... y<sup>242</sup> Macías... ¿Viste?<sup>243</sup> Como te advertí<sup>244</sup> no hay ningún Langernada. Lo que es más: en Primero B<sup>245</sup> no figura<sup>246</sup> nadie de<sup>247</sup> apellido extranjero.

—Imposible. Me acuerdo perfectamente de este anuario. Fíjate en el retrato<sup>248</sup> del grupo. Te lo digo sin necesidad de volver a mirarlo.<sup>249</sup> Langerhaus<sup>250</sup> está en segunda<sup>251</sup> fila entre Aranda<sup>252</sup> y Ortega.<sup>253</sup>

<sup>239</sup> 1971, 1972: *—Mi querido Gerardo, ya puedes ir firmándome el cheque por —Ya puedes firmarme el cheque, Gerardo*

<sup>240</sup> 1972: *Ten por Mira*

<sup>241</sup> 1971 incluye: *Ladrón de Guevara*

<sup>242</sup> 1971, 1972 no incluyen: *y*

<sup>243</sup> 1971, 1972: *¿Ves? por ¿Viste?*

<sup>244</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Como te advertí*

<sup>245</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Lo que es más: en Primero B*

<sup>246</sup> 1971, 1972: *hay por figura*

<sup>247</sup> 1971, 1972: *con por de*

<sup>248</sup> 1971, 1972: *Mira: la foto del por Fíjate en el*

<sup>249</sup> 1971, 1972: *verlo por volver a mirarlo*

<sup>250</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Langerhaus*

<sup>251</sup> 1971, 1972: *la primera por segunda*

<sup>252</sup> 1972: *Arana por Aranda*

<sup>253</sup> 1971, 1972 incluyen: *sí no me equivoco*

—Gerardo:<sup>254</sup> entre Aranda<sup>255</sup> y Ortega estás tú, con un corte<sup>256</sup> a la brush por añadidura.<sup>257</sup> Ni uno solo lleva<sup>258</sup> el pelo largo. En esa época nadie se imaginaba que<sup>259</sup> volvería a usarse.

—Tienes razón: no es él, no está...<sup>260</sup> No entiendo, me parece imposible haber<sup>261</sup> inventado todo esto.<sup>262</sup> Es una broma ¿verdad? Un jueguito cruel<sup>263</sup> de los<sup>264</sup> que siempre se te ocurrían. Tú, Morales y Valle<sup>265</sup> quieren

seguirse divirtiendo a mi costa.<sup>266</sup> Este anuario es una falsificación:<sup>267</sup> lo hiciste en tu imprenta.<sup>268</sup>

—Gerardo,<sup>269</sup> cómo crees. Aparte de que el chiste<sup>270</sup> saldría carísimo<sup>271</sup> ¿de dónde hubiéramos sacado las fotos, la tinta sepia<sup>272</sup> que ya no se produce,<sup>273</sup> el papel que hace años dejó de usarse?<sup>274</sup> Después de todo,<sup>275</sup> tú comenzaste<sup>276</sup> ¿no es así?

—Dame otra oportunidad. El dinero no importa:<sup>277</sup> pago la apuesta<sup>278</sup> pero dame otra oportunidad.

—¿Cuál?

—El periódico.

<sup>254</sup> 1971, 1972: No: por Gerardo:

<sup>255</sup> 1972: Arana por Aranda

<sup>256</sup> 1971, 1972: pelado por con un corte

<sup>257</sup> 1971, 1972 incluyen: Fíjate bien:

<sup>258</sup> 1971: nadie trae por ni uno solo lleva // 1972: trae por lleva

<sup>259</sup> 1971: ni se soñaba en que alguna vez por nadie se imaginaba que // 1972: ni se soñaba que alguna vez por nadie se imaginaba que

<sup>260</sup> 1971, 1972: no hay nadie por no es él, no está...

<sup>261</sup> 1971, 1972: no puedo haberlo inventado por me parece imposible haber inventado todo esto

<sup>262</sup> 1971, 1972: no incluyen todo esto

<sup>263</sup> 1972 no incluye: cruel

<sup>264</sup> 1971: Una broma de las por Un jueguito cruel de los

<sup>265</sup> 1971: Sierra por Valle

<sup>266</sup> 1971, 1972: conmigo por a mi costa

<sup>267</sup> 1971, 1972: y mandaron imprimir [1972: hacer por imprimir] un anuario especial por este anuario es una falsificación // 1972: y mandaron hacer un anuario especial por este anuario es una falsificación

<sup>268</sup> 1971 no incluye: lo hiciste en tu imprenta // 1972: en tu imprenta por lo hiciste en tu imprenta

<sup>269</sup> 1971, 1972: Por favor por Gerardo

<sup>270</sup> 1972 no incluye: el chiste

<sup>271</sup> 1971 no incluye: Aparte de que el chiste saldría carísimo

<sup>272</sup> 1971, 1972: las tintas por la tinta sepia

<sup>273</sup> 1971, 1972: usan por producen

<sup>274</sup> 1971, 1972: dejó de producirse hace años por hace años dejó de usarse

<sup>275</sup> 1971: Además por Después de todo

<sup>276</sup> 1971, 1972 incluyen: a preguntar

<sup>277</sup> 1971, 1972 no incluyen: El dinero no importa

<sup>278</sup> 1971, 1972: Te pago por pago la apuesta

—No prueba nada.

—Cuando menos demuestra<sup>279</sup> que no estoy loco y en efecto<sup>280</sup> murió alguien llamado Langerhaus...<sup>281</sup> Por desgracia, cada fin de semana me deshago del papel viejo.<sup>282</sup> No soporto la acumulación. Siento que me asfixia.<sup>283</sup>

—No te preocupes: tengo los periódicos.<sup>284</sup> A mi señora le da por la moda ecológica y los junta para reciclarlos a fin de mes.<sup>285</sup> ¿Recuerdas la fecha?<sup>286</sup>

<sup>279</sup> 1971, 1972: *Prueba cuando menos* por *Cuando menos demuestra*

<sup>280</sup> 1971, 1972: *que por y en efecto*

<sup>281</sup> 1971 incluye: —Bueno, queda en cuatro mil pesos, ¿no?

—Te los doy ahora mismo. El dinero es lo que menos importa. No puedo haberme imaginado todo esto. Para qué, con qué objeto... // 1972: —Bueno, queda en cinco mil pesos, ¿no?

—Te los doy ahora mismo. El dinero es lo que menos importa. No puedo haberme imaginado todo esto. Para qué, con qué objeto...

<sup>282</sup> 1971, 1972: *Chin, ahora que me acuerdo vendí los periódicos viejos* por *Por desgracia, cada fin de semana me deshago del papel viejo*

<sup>283</sup> 1971, 1972 no incluyen: *No soporto la acumulación. Siento que me asfixia.*

<sup>284</sup> 1971, 1972: *los tengo arrumbados en el garash por tengo los periódicos*

<sup>285</sup> 1971, 1972: *Mi señora los guarda para regalarlos a la parroquia* por *A mi señora le da por la moda ecológica y los junta para reciclarlos a fin de mes*

<sup>286</sup> 1971, 1972: *¿Sabes de qué día es?* por *¿Recuerdas la fecha?*

—Cómo no me voy a acordar:<sup>287</sup> jueves de la semana pasada.<sup>288</sup>

Bajamos. Cisneros<sup>289</sup> halló<sup>290</sup> en el garash el ejemplar de *Excélsior* que buscábamos,<sup>291</sup> dio con<sup>292</sup> la página y leímos los encabezados: “El atraco a una mujer frente a un banco<sup>293</sup> movilizó a la policía”. “Capturaron a un ladrón y homicida prófugo”. “En presencia de sus invitados se hizo el harakiri”.<sup>294</sup> “Comandante del Servicio Secreto acusado de abuso de autoridad, amenazas y extorsión”.<sup>295</sup>

No había ningún retrato de Langerhaus, ninguna noticia de un accidente en la autopista a Cuernavaca. Las únicas fotos eran de un autobús de la línea México-Xochimilco que estuvo a punto de precipitarse<sup>296</sup> en

<sup>287</sup> 1971, 1972: *Sí por* *Cómo no me voy a acordar*

<sup>288</sup> 1971, 1972 incluyen: *No se me olvida porque es cuando cambian la programación de los cines*

<sup>289</sup> 1971, 1972: *Federico* por *Cisneros*

<sup>290</sup> 1971, 1972 incluyen: *rápidamente*

<sup>291</sup> 1971, 1972: *el diario de esa fecha por en el garash el ejemplar de Excélsior que buscábamos*

<sup>292</sup> 1971, 1972: *y buscó por dio con*

<sup>293</sup> 1971, 1972 incluyen: *en Artículo 123*

<sup>294</sup> 1971, 1972: *hará-kiri por harakiri*

<sup>295</sup> 1971 incluye: *Quedé helado*

<sup>296</sup> 1971, 1972: *caer por precipitarse*

el viaducto del Río de la Piedad<sup>297</sup> y de la señora Felicitas Valle González,<sup>298</sup> extraviada al salir de su casa rumbo a la estación de Buenavista.

Hojé de atrás para adelante todos los diarios de la semana,<sup>299</sup> revisamos las esquelas fúnebres.<sup>300</sup>

—Vamos a la agencia Gayosso —apremié a Cisneros—. <sup>301</sup> Langerhaus tiene que estar en el registro. <sup>302</sup> Yo asistí al velorio y abracé a los padres en la capilla ardiente. <sup>303</sup>

<sup>297</sup> 1971, 1972: *Viaducto Miguel Alemán por viaducto del río de la Piedad*

<sup>298</sup> 1971, 1972 incluyen: *de 76 años*

<sup>299</sup> 1971, 1972: *todo el periódico por todos los diarios de la semana*

<sup>300</sup> 1971, 1972: *en los diarios del [1972: de por del] fin de semana por fúnebres // 1971 incluye: Su nombre no se hallaba tampoco en la lista de entierros del Panteón Jardín ni el Cementerio Español ni el Francés // 1972 incluye: Su nombre tampoco figuraba en la lista de entierros*

<sup>301</sup> 1971: —Mira —propuse— vamos a la Agencia Gayosso por —Vamos a la agencia Gayosso —apremié a Cisneros— // 1972 no incluye: —apremié a Cisneros—

<sup>302</sup> 1971: *Hay un registro de velorios y entierros. Allí tiene que estar por Langerhaus tiene que estar en el registro // 1972: Hay un registro, allí tiene que estar por Langerhaus tiene que estar en el registro*

<sup>303</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Yo asistí al velorio y abracé a los padres en la capilla ardiente*

—Bueno, mañana debo presentarme a las siete en la imprenta. Pero ya me intrigaste y apostamos... No me explico, de verdad no me explico.<sup>304</sup>

En la funeraria unos cuantos billetes<sup>305</sup> doblegaron<sup>306</sup> la hosquedad del encargado.<sup>307</sup> Nos mostró los archivos<sup>308</sup> y no<sup>309</sup> encontramos a nadie que se llamara<sup>310</sup> Langerhaus. A pesar de la hora<sup>311</sup> sugerí<sup>312</sup> hablarles<sup>313</sup>

<sup>304</sup> 1971: —*Es un poco tarde pero por cuatro mil pesos soy capaz de ir hasta el infierno por* —Bueno, mañana debo presentarme a las siete en la imprenta. Pero ya me intrigaste y apostamos... No me explico, de verdad no me explico // 1972: —*Es tardísimo pero por cinco mil pesos soy capaz de ir hasta el infierno por* —Bueno, mañana debo presentarme a las siete en la imprenta. Pero ya me intrigaste y apostamos... No me explico, de verdad no me explico

<sup>305</sup> 1971: *un billete de cien pesos por unos cuantos billetes // 1971: un billete de cien por unos cuantos billetes*

<sup>306</sup> 1971, 1972: *cambió en servilismo por doblegaron*

<sup>307</sup> 1971, 1972 incluyen: *de los libros*

<sup>308</sup> 1971: *la página correspondiente al viernes por los archivos // 1972: la minuciosa relación del viernes anterior por los archivos*

<sup>309</sup> 1971, 1972 incluyen: *ni en ella ni en la de otros días // 1971, 1972 no incluyen: y no*

<sup>310</sup> 1971, 1972: *llamado por que se llamara*

<sup>311</sup> 1971, 1972 no incluyen: *A pesar de la hora*

<sup>312</sup> 1971 incluye: *una visita al cementerio, una indagación en los archivos del periódico // 1972 incluye: una visita al Panteón Jardín, la búsqueda en los archivos del periódico*

<sup>313</sup> 1971, 1972: *llamarles por hablarles*

por teléfono a los padres. El empleado nos facilitó<sup>314</sup> el directorio.

—Mira —dijo Cisneros y me leyó—:<sup>315</sup> Lange, Langebeck, Langenbach,<sup>316</sup> Langer, Langerman, Langescheid, Lanhoff, Langhorst...<sup>317</sup> Nada otra vez... Gerardo,<sup>318</sup> ¿recuerdas dónde estaba su casa?<sup>319</sup> Tal vez los padres sigan allí.<sup>320</sup>

—Vivía<sup>321</sup> en Durango y Frontera, en un edificio demolido<sup>322</sup> hace muchos<sup>323</sup> años... No queda más remedio que emprender el viaje<sup>324</sup> al Panteón Jardín.

Cisneros<sup>325</sup> estaba lívido:

<sup>314</sup> 1971, 1972: *acercó por facilitó*

<sup>315</sup> 1971 no incluye: —*Mira —dijo Cisneros y me leyó—*

<sup>316</sup> 1971, 1972: *Langescheidt por Langebeck, Langenbach*

<sup>317</sup> 1971, 1972: *Langle, Langlet, Lango* [1972: *Langlo por Lango*] por *Langerman, Langescheid, Lanhoff, Langhorst*

<sup>318</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Gerardo*

<sup>319</sup> 1971, 1972: *vivía por estaba su casa*

<sup>320</sup> 1971, 1972: *es decir, dónde vivían los padres por Tal vez los padres sigan allí*

<sup>321</sup> 1971: *Me acuerdo perfectamente: por Vivía* // 1972: no incluye *Vivía*

<sup>322</sup> 1971: *La demolieron por en un edificio demolido* // 1971 incluye: *en una casa que ya no existe* // 1972: *en una casa que demolieron por en un edificio demolido*

<sup>323</sup> 1971: *unos diez por muchos*

<sup>324</sup> 1971, 1972: *ir por emprender el viaje*

<sup>325</sup> 1971, 1972: *Federico por Cisneros*

—Mejor hasta aquí llegamos.<sup>326</sup> No me está gustando nada todo<sup>327</sup> este asunto.

—Imagínate lo que me gustará a mí. Pero apostamos. Yo cumplo mis compromisos:<sup>328</sup> voy a firmarte el<sup>329</sup> cheque.

—Déjalo, por favor. Otro día. La próxima vez que nos reunamos.

Sin hablar una palabra<sup>330</sup> Cisneros<sup>331</sup> me llevará<sup>332</sup> hasta el estacionamiento<sup>333</sup> en que guarde<sup>334</sup> mi coche. Nos despediremos.<sup>335</sup> Manejaré<sup>336</sup> hasta la<sup>337</sup> casa en donde

<sup>326</sup> 1971, 1972: *la dejamos hasta aquí por hasta aquí llegamos* // 1971, 1972: incluye *No me des el dinero. Ya*

<sup>327</sup> 1971, 1972 no incluyen: *todo*

<sup>328</sup> 1971, 1972 no incluyen: *Yo cumplo mis compromisos* // 1971, 1972: incluye y

<sup>329</sup> 1971, 1972: *un por el*

<sup>330</sup> 1971, 1972 incluyen: *durante todo el trayecto*

<sup>331</sup> 1971, 1972: *Federico por Cisneros*

<sup>332</sup> 1971: *llevaría por llevará*

<sup>333</sup> 1971 incluye: *de Niza y Londres* // 1972 incluye: *de varios niveles*

<sup>334</sup> 1971, 1972: *dejé por guardé*

<sup>335</sup> 1971: *despediríamos por despediremos*

<sup>336</sup> 1971: *Manejaría por Manejaré*

<sup>337</sup> 1971, 1972: *mi por la*

vivo solo.<sup>338</sup> Subiré a<sup>339</sup> mi cuarto. Antes de acostarme tomaré<sup>340</sup> un somnífero.<sup>341</sup> Dormiré<sup>342</sup> una hora o dos. La música me despertará.<sup>343</sup> Pensaré:<sup>344</sup> he dejado encendida<sup>345</sup> la radio en alguna parte.<sup>346</sup> Sin embargo la música llegará<sup>347</sup> desde la sala en tinieblas,<sup>348</sup> la inconfundible música del clavecín<sup>349</sup> de mi infancia, la sonata de Bach cada vez más próxima ahora que bajo las escaleras temblando.

<sup>338</sup> 1971, 1972: *San Ángel Inn por donde vivo solo*

<sup>339</sup> 1971: *para entrar en por Subiré a* // 1972: *entraré en por subiré a*

<sup>340</sup> 1971: *tomar por tomaré*

<sup>341</sup> 1971, 1972 incluyen: *luego*

<sup>342</sup> 1971: *dormir por Dormiré*

<sup>343</sup> 1971: *despertaría por despertará*

<sup>344</sup> 1971: *Pensaría primero por Pensaré*

<sup>345</sup> 1971, 1972: *dejé prendida por he dejado encendida*

<sup>346</sup> 1971, 1972: *del auto por en alguna parte* // 1971, 1972: incluye Y

<sup>347</sup> 1971: *llegaría por llegará*

<sup>348</sup> 1971, 1972 no incluyen: *en tinieblas*

<sup>349</sup> 1971: *clavicémbalo por clavecín*

## TENGA PARA QUE SE ENTRETENGA<sup>1</sup>

*A Ignacio Solares<sup>2</sup>*

*Estimado señor:<sup>3</sup> Le envío<sup>4</sup> el informe confidencial que me pidió.<sup>5</sup> Incluyo un recibo<sup>6</sup> por mis honorarios.<sup>7</sup> Le ruego se sirva cubrirlos mediante<sup>8</sup> cheque o giro postal.<sup>9</sup> Confío en*

<sup>1</sup> Conozco cuatro versiones: *Plural* (1972a), Joaquín Mortiz (1972b), “La Jornada Semanal” (1997a) y Era (1997, versión que aquí se fija).

<sup>2</sup> 1972a, 1972b no incluyen dedicatoria.

<sup>3</sup> 1972a incluye: *Correspondo a su atta. del 11 del mes en curso*

<sup>4</sup> 1972a: *enviándole por Le envío* // 1972b incluye: *junto con estas líneas*

<sup>5</sup> 1972a, 1972b: *solicitó por pidió* // 1972a incluye: *el cual espero encuentre de su entera satisfacción* // 1972b incluye: *Espero que lo encuentre de su entera satisfacción*

<sup>6</sup> 1972a, 1972b: *recibo timbrado por un recibo*

<sup>7</sup> 1972a, 1972b: *\$1200.00 (un mil doscientos pesos moneda nacional) que*

<sup>8</sup> 1972a: *cubrirme por por cubrirlos mediante* // 1972b: *cubrir por por cubrirlos mediante*

<sup>9</sup> 1972a, 1972b: *o personalmente en estas oficinas por postal*

que el precio de mis servicios le parezca justo.<sup>10</sup> El informe salió<sup>11</sup> más largo y detallado de lo que en un principio supuse.<sup>12</sup> Tuve que redactarlo varias<sup>13</sup> veces para lograr cierta claridad<sup>14</sup> ante lo difícil y aun lo increíble del caso.<sup>15</sup> Reciba los atentos saludos de<sup>16</sup>

Ernesto Domínguez Puga  
Detective Privado  
Palma 10, despacho 52<sup>17</sup>

México, Distrito Federal, sábado 5 de mayo de 1972<sup>18</sup>

<sup>10</sup> 1972a, 1972b: Advertirá usted que el precio de mis servicios profesionales resulta un poco más alto del [1972b: excede ligeramente lo por resulta un poco más alto del] convenido por Confío en que el precio de mis servicios le parezca justo // 1972a, 1972b incluyen: ello se debe a que

<sup>11</sup> 1972a, 1972b incluyen: bastante

<sup>12</sup> 1972a: suponía por supuse // 1972b: supuse en un principio por en un principio supuse

<sup>13</sup> 1972a, 1972b: hacerlo dos por redactarlo varias

<sup>14</sup> 1972a, 1972b: dejarlo claro por lograr cierta claridad

<sup>15</sup> 1972a, 1972b incluyen: Redactarlo, dicho sea entre paréntesis, me permitió practicar mi hobby, que consiste en escribir, sin ningún ánimo de publicación, por supuesto.

<sup>16</sup> 1972a, 1972b: En espera de sus noticias, me es grato saludarle y ponerme a su amable [1972b no incluye: amable] disposición como su affmo. [1972b incluye: y ss.] por Reciba los atentos saludos de

<sup>17</sup> 1972a, 1972b no incluyen: Palma 10, despacho 52 // 1972a incluye: EDP/md

<sup>18</sup> 1972a, 1972b no incluyen: México, Distrito Federal, sábado 5 de mayo de 1972

## INFORME CONFIDENCIAL

El 9 de agosto de 1943 la señora Olga Martínez de Andrade y su hijo de seis años, Rafael Andrade Martínez, salieron de su casa (Tabasco 106, colonia Roma).<sup>19</sup> Iban a almorzar con<sup>20</sup> doña Caridad Acevedo viuda de Martínez<sup>21</sup> en su domicilio<sup>22</sup> (Gelati<sup>23</sup> 36 bis,<sup>24</sup> Tacubaya). Ese día descansaba el chofer. El niño no quiso viajar en taxi: le pareció una aventura ir como los pobres en tranvía y autobús.<sup>25</sup> Se adelantaron a la cita<sup>26</sup> y a la señora Olga<sup>27</sup>

<sup>19</sup> 1972a, 1972b: salió de su domicilio en Tabasco 182 [1972b: 106 por 182], colonia Roma, acompañada por su hijo de seis años, Rafael Andrade Martínez por y su hijo de seis años, Rafael Andrade Martínez, salieron de su casa (Tabasco 106, colonia Roma)

<sup>20</sup> 1972a, 1972b: la señora tenía una invitación para comer en casa de su madre por Iban a almorzar con

<sup>21</sup> 1972a, 1972b: de M. por viuda de Martínez

<sup>22</sup> 1972a, 1972b: que habitaba en por en su domicilio

<sup>23</sup> 1972b incluye: número

<sup>24</sup> 1972a: Gelati número 22 por Gelati 36 bis

<sup>25</sup> 1972a, 1972b no incluyen: Ese día descansaba el chofer. El niño no quiso viajar en taxi: le pareció una aventura ir como los pobres en tranvía y autobús

<sup>26</sup> 1972a, 1972b: Aprovechando la hora temprana y la cercanía por Se adelantaron a la cita

<sup>27</sup> 1972a, 1972b no incluyen: y a la señora Olga

se le ocurrió pasear<sup>28</sup> a su hijo<sup>29</sup> por<sup>30</sup> el cercano Bosque de<sup>31</sup> Chapultepec.<sup>32</sup>

Rafael se divirtió<sup>33</sup> en los columpios y resbaladillas<sup>34</sup> del<sup>35</sup> Rancho de la Hormiga, atrás de la residencia presidencial<sup>36</sup> (Los Pinos). Más tarde<sup>37</sup> fueron<sup>38</sup> por las calzadas hacia el lago<sup>39</sup> y descansaron<sup>40</sup> en la falda del cerro.

Llamó la atención de Olga un detalle que hoy mismo, tantos años después, pasa inadvertido a los transeúntes:

<sup>28</sup> 1972a, 1972b: *decidió llevar por se le ocurrió pasear*

<sup>29</sup> 1972a, 1972b, 1997a: *niño por hijo*

<sup>30</sup> 1972a, 1972b: *a por por*

<sup>31</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *el cercano Bosque de*

<sup>32</sup> 1972a incluye al inicio del siguiente párrafo: *Según dijo por la noche su madre*

<sup>33</sup> 1972a, 1972b: *estuvo muy contento jugando por se divirtió*

<sup>34</sup> 1972a, 1972b: *las resbaladillas y columpios por en los columpios y resbaladillas*

<sup>35</sup> 1972a, 1972b incluyen: *sector de Chapultepec conocido en aquel entonces como*

<sup>36</sup> 1972a, 1972b incluyen: *de*

<sup>37</sup> 1972a, 1972b: *Después por Más tarde*

<sup>38</sup> 1972a, 1972b: *camínaron por fueron*

<sup>39</sup> 1972a, 1972b: *hacia el lago por la Calzada de los Filósofos por por las calzadas hacia el lago*

<sup>40</sup> 1972a, 1972b: *se detuvieron un instante por descansaron*

tes:<sup>41</sup> los árboles de ese lugar<sup>42</sup> tienen formas extrañas,<sup>43</sup> se hallan como aplastados por un peso invisible. Esto no puede atribuirse al terreno caprichoso ni a la antigüedad.<sup>44</sup> El administrador del Bosque informó que no son árboles<sup>45</sup> vetustos como los ahuehetes prehispánicos<sup>46</sup> de las cercanías: datan del siglo XIX. Cuando actuaba como emperador de México,<sup>47</sup> el archiduque Maximiliano ordenó sembrarlos en vista de que la zona resultó muy dañada<sup>48</sup> en 1847, a consecuencia de los combates

<sup>41</sup> 1972a, 1972b: *Cierto detalle que incluso ahora, tantos años después, pasa inadvertido a los transeúntes, llamó inmediatamente la atención de Olga por Llamó la atención de Olga un detalle que hoy mismo, tantos años después, pasa inadvertido a los transeúntes*

<sup>42</sup> 1972a, 1972b: *que crecen allí por de ese lugar*

<sup>43</sup> 1972a, 1972b incluyen: *sobrenaturales se diría*

<sup>44</sup> 1972a, 1972b: *No pueden atribuirse al terreno caprichoso ya que los árboles parecen aplastados por un peso invisible por se hallan como aplastados por un peso invisible. Esto no puede atribuirse al terreno caprichoso ni a la antigüedad // 1972a, 1972b incluyen: Tampoco a la antigüedad, pues*

<sup>45</sup> 1972a, 1972b: *—nos informó la administración del Bosque— tales árboles no son por El administrador del Bosque informó que no son árboles*

<sup>46</sup> 1972a, 1972b no incluye: *prehispánicos*

<sup>47</sup> 1972a, 1972b no incluye: *Cuando actuaba como emperador de México*

<sup>48</sup> 1972a: *había quedado casi desierta por resultó muy dañada // 1972b: fue devastada por resultó muy dañada*

en<sup>49</sup> Chapultepec y el asalto<sup>50</sup> del Castillo por las tropas norteamericanas.<sup>51</sup>

El niño<sup>52</sup> estaba cansado y se tendió de espaldas en el suelo.<sup>53</sup> Su madre tomó asiento en el tronco<sup>54</sup> de uno de aquellos árboles que, si usted me lo permite,<sup>55</sup> calificaré<sup>56</sup> de sobrenaturales.<sup>57</sup> Pasaron<sup>58</sup> varios minutos.<sup>59</sup> Olga sacó<sup>60</sup> un<sup>61</sup> reloj, se lo acercó<sup>62</sup> a los ojos, vio que ya<sup>63</sup> eran las dos de la tarde<sup>64</sup> y<sup>65</sup> debían irse a<sup>66</sup> casa de la abuela. Rafael le suplicó que lo dejara un rato más. La

<sup>49</sup> 1972a, 1972b: *la batalla de por los combates en*

<sup>50</sup> 1972a, 1972b: *la toma por el asalto*

<sup>51</sup> 1972a, 1972b: *el ejército norteamericano por las tropas norteamericanas*

<sup>52</sup> 1972a, 1972b: *Rafael por El niño*

<sup>53</sup> 1972a, 1972b: *la hierba por el suelo*

<sup>54</sup> 1972a, 1972b incluyen: *vencido*

<sup>55</sup> 1972a, 1972b: *perdona la pobreza de mi vocabulario por me lo permite*

<sup>56</sup> 1972a, 1972b incluyen: *otra vez*

<sup>57</sup> 1972a incluye: *Así*

<sup>58</sup> 1972b: *Transcurrieron por Pasaron*

<sup>59</sup> 1972a incluye: *La señora*

<sup>60</sup> 1972a incluye: *de la bolsa*

<sup>61</sup> 1972a, 1972b, 1997a: *su por un*

<sup>62</sup> 1972a, 1972b: *acercándose mucho por se lo acercó*

<sup>63</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *ya*

<sup>64</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *de la tarde*

<sup>65</sup> 1972a, 1972b incluyen: *dijo que ya*

<sup>66</sup> 1972a incluye: *la*

señora aceptó de mala gana, inquieta porque en el camino<sup>67</sup> se habían<sup>68</sup> cruzado con varios aspirantes a torero<sup>69</sup> quienes, ya desde<sup>70</sup> entonces, practicaban<sup>71</sup> al pie<sup>72</sup> de la colina en un estanque seco,<sup>73</sup> próximo<sup>74</sup> al sitio<sup>75</sup> que se asegura fue el baño de Moctezuma.

A la hora del almuerzo<sup>76</sup> el Bosque<sup>77</sup> había quedado desierto.<sup>78</sup> No se escuchaba rumor<sup>79</sup> de automóviles en las calzadas<sup>80</sup> ni trajín<sup>81</sup> de lanchas en el lago. Rafael

<sup>67</sup> 1972a incluye: *hacia allí*

<sup>68</sup> 1972a, 1972b: *había por habían*

<sup>69</sup> 1972a: *toreros por torero*

<sup>70</sup> 1972a: *hoy como por ya desde*

<sup>71</sup> 1972a: *hacen sus prácticas por practicaban // 1972b: hacían sus prácticas por practicaban*

<sup>72</sup> 1972a, 1972b: *cerca por al pie*

<sup>73</sup> 1972a, 1972b: *unos estanques perpetuamente secos por un estanque seco*

<sup>74</sup> 1972a, 1972b: *muy próximos también por próximo*

<sup>75</sup> 1972a: *lugar por sitio*

<sup>76</sup> 1972a: *Para entonces por A la hora del almuerzo // 1972b: Para esas horas por A la hora del almuerzo*

<sup>77</sup> 1972a, 1972b: *Chapultepec por El Bosque*

<sup>78</sup> 1972a: *vacío por desierto // 1972a, 1972b incluyen: Yá*

<sup>79</sup> 1972a, 1972b: *ruido por rumor*

<sup>80</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *en las calzadas*

<sup>81</sup> 1972a, 1972b: *rumor por trajín*

se entretenía en obstaculizar con una ramita el paso<sup>82</sup> de un caracol. En ese instante<sup>83</sup> se abrió un rectángulo de madera oculto bajo la<sup>84</sup> hierba rala del cerro y<sup>85</sup> apareció un hombre que dijo a Rafael:

—Déjalo. No lo molestes. Los caracoles no hacen daño<sup>86</sup> y conocen el reino de los muertos.

Salió del subterráneo, fue hacia Olga,<sup>87</sup> le tendió un periódico doblado<sup>88</sup> y una rosa con un alfiler:

—Tenga para que se entretenga. Tenga para que se la prenda.

Olga<sup>89</sup> dio las gracias, extrañada<sup>90</sup> por la aparición del hombre<sup>91</sup> y la amabilidad de sus<sup>92</sup> palabras.<sup>93</sup> Lo cre-

<sup>82</sup> 1972a, 1972b: *Con una ramita el niño se divertía en poner obstáculos al desplazamiento por Rafael se entretenía en obstaculizar con una ramita el paso*

<sup>83</sup> 1972a, 1972b: *De pronto* por *En este instante*

<sup>84</sup> 1972a incluye: *la tierra y*

<sup>85</sup> 1972a no incluye: *y*

<sup>86</sup> 1972a, 1972b: *muerden* por *hacen daño*

<sup>87</sup> 1972a, 1972b: *la señora* por *Olga*

<sup>88</sup> 1972a, 1972b incluye: *en dos*

<sup>89</sup> 1972a incluye: *le*

<sup>90</sup> 1972a, 1972b: *muy confundida* por *extrañada*

<sup>91</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *del hombre*

<sup>92</sup> 1972a, 1972b: *las desusadas aunque cordiales* por *la amabilidad de sus*

<sup>93</sup> 1972a, 1972b incluyen: *del recién llegado. El hombre respondió con una sonrisa y una reverencia*

yó<sup>94</sup> un vigilante, un guardián del Castillo, y de momento no reparó en su vocabulario ni en el olor a humedad que se desprendía de su cuerpo y su ropa.<sup>95</sup>

Mientras tanto<sup>96</sup> Rafael se había acercado<sup>97</sup> al desconocido<sup>98</sup> y le preguntaba:<sup>99</sup>

—¿Ahí vives?<sup>100</sup>

—No: más abajo, más adentro.<sup>101</sup>

—¿Y no tienes frío?

—La tierra en su interior está caliente.<sup>102</sup>

—Llévame a conocer tu casa. Mamá ¿me das permiso?

—Niño,<sup>103</sup> no molestes. Dale las gracias al señor y vámonos ya:<sup>104</sup> tu abuelita<sup>105</sup> está esperando.

<sup>94</sup> 1972a, 1972b: *Olga pensó que sería* por *Lo creyó*

<sup>95</sup> 1972a, 1972b incluyen: *Le sorprendió —insisto— hallarlo tan amable* // 1972a, 1972b no incluyen desde: *y de momento* hasta el final del párrafo

<sup>96</sup> 1972a: *Para esto* por *Mientras tanto* // 1972b no incluye: *Mientras tanto*

<sup>97</sup> 1972a incluye: *muerto de curiosidad*

<sup>98</sup> 1972a, 1972b: *hombre* por *desconocido*

<sup>99</sup> 1972a, 1972b: *tironeaba de la manga* por *preguntaba*

<sup>100</sup> 1972a, 1972b incluyen: *—preguntó*

<sup>101</sup> 1972a, 1972b incluyen dos diálogos más: *—¿De veras? —Sí*

<sup>102</sup> 1972a, 1972b: *—No* por *—La tierra en su interior está caliente*

<sup>103</sup> 1972a, 1972b: *—Rafaelito, por favor* por *—Niño*

<sup>104</sup> 1972a, 1972b incluye: *pues*

<sup>105</sup> 1972a incluye: *nos*

—Señora, permítale asomarse.<sup>106</sup> No lo deje con la curiosidad.

—Pero, Rafaelito, ese túnel<sup>107</sup> debe de estar muy oscuro. ¿No te da miedo?

—No, mamá.

Olga asintió<sup>108</sup> con gesto resignado.<sup>109</sup> El hombre tomó de la mano a Rafael<sup>110</sup> y<sup>111</sup> dijo al empezar<sup>112</sup> el descenso:

—Volveremos.<sup>113</sup> Usted<sup>114</sup> no se preocupe. Sólo voy a enseñarle la boca de la cueva.<sup>115</sup>

—Cuidelo mucho, por favor. Se lo encargo.<sup>116</sup>

<sup>106</sup> 1972a, 1972b: —*Permítale asomarse, señora* por —*Señora, permítale asomarse*

<sup>107</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *ese túnel*

<sup>108</sup> 1972a, 1972b: *La señora miró al hombre* por *Olga asintió*

<sup>109</sup> 1972a, 1972b: *de resignación* por *resignado* // 1972a, 1972b incluyen: *y asintió*

<sup>110</sup> 1972a, 1972b: *Rafael tendió la mano al guardia* por *El hombre tomó la mano de Rafael*

<sup>111</sup> 1972a, 1972b: *quien* por *y*

<sup>112</sup> 1972a, 1972b: *antes de iniciar* por *al empezar*

<sup>113</sup> 1972a: *Enseguida volvemos* por *Volveremos* // 1972b incluye al inicio del diálogo: *Ya*

<sup>114</sup> 1972a no incluye: *Usted*

<sup>115</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Sólo voy a enseñarle la boca de la cueva*

<sup>116</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Se lo encargo* // 1972a, 1972b incluyen en otra línea: —*Nada más voy a enseñarle la boca del túnel*

Según el testimonio de parientes y amigos,<sup>117</sup> Olga fue siempre<sup>118</sup> muy distraída. Por tanto,<sup>119</sup> juzgó<sup>120</sup> normal la curiosidad de su hijo,<sup>121</sup> aunque<sup>122</sup> no dejaron de sorprenderle<sup>123</sup> el aspecto y<sup>124</sup> la cortesía del vigilante. Guardó<sup>125</sup> la flor<sup>126</sup> y desdobló el periódico. No pudo leerlo.<sup>127</sup> Apenas tenía veintinueve<sup>128</sup> años pero desde los quince<sup>129</sup> necesitaba lentes bifocales y no le gustaba usarlos en público.<sup>130</sup>

Pasó<sup>131</sup> un cuarto de hora. El niño<sup>132</sup> no regresaba. Olga se inquietó y fue hasta la entrada de la caverna

<sup>117</sup> 1972a: *amistades* por *amigos*

<sup>118</sup> 1972a incluye: *algo tonta* y

<sup>119</sup> 1972a, 1972b: *Así* por *Por lo tanto*

<sup>120</sup> 1972a: *Encontró de lo más* por *juzgó*

<sup>121</sup> 1972a *del niño* por *de su hijo*

<sup>122</sup> 1972a incluye: (*perdone usted la insistencia*) // 1972b incluye: *contradictoriamente y disculpe usted la insistencia*

<sup>123</sup> 1972a, 1972b: *dejó de llamarle la atención* [1972b: *extrañarle por llamarle la atención*] por *dejaron de sorprenderle* // 1997a: *sorprenderla* por *sorprenderle*

<sup>124</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *el aspecto* y

<sup>125</sup> 1972a: *se prendió* por *guardó*

<sup>126</sup> 1972a incluye: *en el vestido* // 1972b incluye: *en su bolsa*

<sup>127</sup> 1972a, 1972b incluyen:  *pues si bien*

<sup>128</sup> 1972a, 1972b: *veintisiete* por *veintinueve*

<sup>129</sup> 1972a, 1972b: *ya* por *pero desde los quince*

<sup>130</sup> 1972a, 1972b: *lugares públicos* por *público*

<sup>131</sup> 1972a: *Transcurrió* por *Pasó*

<sup>132</sup> 1972a, 1972b: *Su hijo* por *El niño*

subterránea.<sup>133</sup> Sin atreverse a penetrar en ella,<sup>134</sup> gritó con la esperanza de que<sup>135</sup> Rafael y el hombre le contestaran.<sup>136</sup> Al no obtener respuesta<sup>137</sup> bajó aterrorizada<sup>138</sup> hasta el estanque seco.<sup>139</sup> Dos aprendices de torero<sup>140</sup> se adiestraban<sup>141</sup> allí.<sup>142</sup> Olga les informó de lo sucedido y les pidió ayuda.<sup>143</sup>

<sup>133</sup> 1972a, 1972b: *del pasadizo por de la caverna subterránea*

<sup>134</sup> 1972a, 1972b: *No pudo bajar: la oscuridad la atemorizó por Sin atreverse a penetrar en ella // 1972a, 1972b incluyen: Entonces*

<sup>135</sup> 1972a, 1972b: *llamando a por con la esperanza de que*

<sup>136</sup> 1972a, 1972b: *al hombre que se lo había llevado por el hombre le contestaran*

<sup>137</sup> 1972a, 1972b: *Sintió terror porque no le contestaban por Al no obtener respuesta*

<sup>138</sup> 1972a, 1972b: *corrió por la calzada desierta por bajó aterrorizada*

<sup>139</sup> 1972a, 1972b: *los estanques secos por el estanque seco*

<sup>140</sup> 1972a, 1972b: *novillero por torero*

<sup>141</sup> 1972a: *aún practicaban por se adiestraban // 1972b: practicaban por se adiestraban*

<sup>142</sup> 1972a incluye: *Acezante, entrecortada // 1972b incluye: Entre sollozos*

<sup>143</sup> 1972a, 1972b: *les pidió ayuda y les informó de lo sucedido por les informó de lo sucedido y les pidió ayuda*

Volvieron<sup>144</sup> al lugar<sup>145</sup> de los árboles extraños.<sup>146</sup> Los torerillos cruzaron miradas al ver que no había ninguna cueva,<sup>147</sup> ninguna boca de ningún pasadizo.<sup>148</sup> Buscaron a gatas sin hallar el menor indicio.<sup>149</sup> No obstante, en manos de Olga estaban la rosa, el alfiler, el periódico —y en el suelo el caracol y la ramita.<sup>150</sup>

Cuando Olga cayó<sup>151</sup> presa de un auténtico<sup>152</sup> *shock*, los torerillos entendieron la gravedad de lo que en principio<sup>153</sup> habían juzgado<sup>154</sup> una broma o<sup>155</sup> una posibilidad de aventura. Uno de ellos corrió a avisar<sup>156</sup> por teléfono

<sup>144</sup> 1972a: *Los tres llegaron corriendo por Volvieron // 1972b: Llegaron rápidamente por Volvieron*

<sup>145</sup> 1972a, 1972b: *sitio por lugar*

<sup>146</sup> 1972a, 1972b: *aplastados por extraños*

<sup>147</sup> 1972a, 1972b no incluye: *ninguna cueva*

<sup>148</sup> 1972a, 1972b: *subterráneo por pasadizo*

<sup>149</sup> 1972a, 1972b: *encontrar nada por hallar el menor indicio*

<sup>150</sup> 1972a, 1972b: *la ramita con que el niño había jugado por el caracol y la ramita*

<sup>151</sup> 1972a, 1972b: *Supondrá usted que a esas alturas la señora lloraba y gemía por Cuando Olga cayó*

<sup>152</sup> 1972a, 1972b: *verdadero por auténtico*

<sup>153</sup> 1972a, 1972b: *comenzaron a tomar en serio por entendieron la gravedad de lo que en principio*

<sup>154</sup> 1972a, 1972b: *creído por juzgado*

<sup>155</sup> 1972a, 1972b: *y por o*

<sup>156</sup> 1972a, 1972b: *se apresuró a hablar por corrió a avisar*

desde<sup>157</sup> un puesto a orillas del lago. El<sup>158</sup> otro permaneció al lado de Olga<sup>159</sup> e intentó<sup>160</sup> calmarla.

Veinte<sup>161</sup> minutos después se presentó en<sup>162</sup> Chapultepec el ingeniero Andrade, esposo de Olga y padre de Rafael.<sup>163</sup> En seguida<sup>164</sup> aparecieron los vigilantes del Bosque, la policía,<sup>165</sup> la abuela, los<sup>166</sup> parientes, los amigos<sup>167</sup> y desde luego<sup>168</sup> la multitud de curiosos que siempre parece estar invisiblemente al acecho en todas partes y<sup>169</sup> se materializa cuando sucede algo fuera de lo común.

El ingeniero tenía grandes<sup>170</sup> negocios y estrecha amistad con el general Maximino Ávila Camacho. Mo-

<sup>157</sup> 1972a, 1972b: en por desde

<sup>158</sup> 1972b no incluye: El

<sup>159</sup> 1972a, 1972b: la mujer por Olga

<sup>160</sup> 1972a, 1972b: para intentar por e intentó

<sup>161</sup> 1972a: Quince por Veinte

<sup>162</sup> 1972a: Llegó a por se presentó en

<sup>163</sup> 1972a, 1972b: del niño por de Rafael

<sup>164</sup> 1972a: Poco más tarde por En seguida

<sup>165</sup> 1972a, 1972b: policías, vigilantes del Bosque por los vigilantes del Bosque, la policía

<sup>166</sup> 1972a, 1972b no incluyen: los

<sup>167</sup> 1972a, 1972b: amistades por los amigos

<sup>168</sup> 1972a, 1972b: así como por desde luego

<sup>169</sup> 1972b incluye: que

<sup>170</sup> 1972a, 1972b no incluye: grandes

desto especialista en resistencia de materiales cuando gobernaba el general Lázaro Cárdenas, Andrade se había vuelto millonario en el nuevo régimen gracias a las concesiones de carreteras y puentes que le otorgó don Maximino. Como usted recordará, el<sup>171</sup> hermano del<sup>172</sup> presidente Manuel Ávila Camacho<sup>173</sup> era el secretario<sup>174</sup> de Comunicaciones,<sup>175</sup> la persona más importante del gobierno<sup>176</sup> y el hombre más temido de México.<sup>177</sup> Bastó una orden<sup>178</sup> suya<sup>179</sup> para movilizar a<sup>180</sup> la mitad de todos los efectivos policiales<sup>181</sup> de la capital,<sup>182</sup> cerrar el Bosque,<sup>183</sup> detener e interrogar a los torerillos.<sup>184</sup> Uno

<sup>171</sup> 1972a, 1972b no incluyen desde: Modesto especialista hasta Como usted recordará el

<sup>172</sup> 1972a, 1972b incluyen: Señor

<sup>173</sup> 1972a, 1972b no incluyen: Manuel Ávila Camacho // 1972a, 1972b incluyen: y por entonces — como usted recordará—

<sup>174</sup> 1972a, 1972b: ministro por era el secretario

<sup>175</sup> 1972a, 1972b incluye: y

<sup>176</sup> 1972a, 1972b: régimen por gobierno

<sup>177</sup> 1972a, 1972b no incluyen: y el hombre más temido de México

<sup>178</sup> 1972a, 1972b: llamada telefónica por orden

<sup>179</sup> 1972a, 1972b: del general por suya

<sup>180</sup> 1972a incluye: por lo menos // 1972b incluye: mas o menos

<sup>181</sup> 1972a, 1972b: policiacos por policiales

<sup>182</sup> 1972a, 1972b no incluyen: de la capital

<sup>183</sup> 1972a, 1972b incluyen: expulsar a los curiosos

<sup>184</sup> 1972b incluye: Don Maximino, que en paz descansa, envió a

de sus ayudantes<sup>185</sup> irrumpió en Palma 10<sup>186</sup> y me llevó a Chapultepec en un automóvil oficial.<sup>187</sup> Dejé todo para cumplir con la orden de Ávila Camacho.<sup>188</sup> Yo acababa de hacerle<sup>189</sup> servicios<sup>190</sup> de la índole más reservada<sup>191</sup> y me honra<sup>192</sup> haber sido digno<sup>193</sup> de su confianza.<sup>194</sup>

Cuando llegué a Chapultepec hacia<sup>195</sup> las cinco de la tarde,<sup>196</sup> la búsqueda proseguía sin que se hubiese<sup>197</sup>

<sup>185</sup> 1972a: *Un ayudante de don Maximino, que en paz descansa por uno de sus ayudantes*

<sup>186</sup> 1972a no incluye: *irrumpió en Palma 10 // 1972b: a mi oficina de las calles de Palma por irrumpió en Palma 10*

<sup>187</sup> 1972a: *me llamó de inmediato por y me llevó a Chapultepec en un automóvil oficial // 1972b no incluye: y me llevó a Chapultepec en un automóvil oficial*

<sup>188</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Dejé todo para cumplir con la orden de Ávila Camacho*

<sup>189</sup> 1972a, 1972b: *le había hecho por acababa de hacerle*

<sup>190</sup> 1972a, 1972b incluyen: *confidenciales*

<sup>191</sup> 1972a, 1972b: *delicada por reservada*

<sup>192</sup> 1997a incluye: *el*

<sup>193</sup> 1972a, 1972b: *tuve el honor de disfrutar por me honra haber sido digno*

<sup>194</sup> 1972b incluye: *Dejé todos mis quehaceres para salir rumbo a Chapultepec en un coche del ministerio*

<sup>195</sup> 1972a: *serían por hacia // 1972b: serían por a Chapultepec hacia*

<sup>196</sup> 1972a, 1972b incluyen: *continuaba*

<sup>197</sup> 1972a, 1972b: *pero todo fue en vano por proseguía sin que se hubiese*

encontrado<sup>198</sup> ninguna pista. Era tanto el poder de don Maximino que en el lugar de los hechos se hallaban para dirigir la investigación el general Miguel Z. Martínez, jefe de la policía capitalina, y el coronel José Gómez Anaya, director del Servicio Secreto.<sup>199</sup>

Agentes y uniformados trataron, como siempre,<sup>200</sup> de impedir mi labor. El ayudante dijo a los superiores el nombre de quien me ordenaba hacer una investigación paralela.<sup>201</sup> Entonces me dejaron<sup>202</sup> comprobar que en la tierra había rastros<sup>203</sup> del niño, no así del hombre que se lo llevó.

<sup>198</sup> 1972a, 1972b: *no se encontró por encontrado*

<sup>199</sup> 1972a, 1972b no incluyen desde: *Era tanto el poder de don Maximino hasta el final del párrafo*

<sup>200</sup> 1972a: *Como siempre, los agentes del Servicio Secreto trataron por Agentes y uniformados trataron, como siempre // 1972b: Como siempre, los uniformados y los agentes secretos trataron por Agentes y uniformados trataron, como siempre*

<sup>201</sup> 1972a, 1972b: *Luego el nombre [1972b: Pero el ayudante por Luego el nombre] de don Maximino facilitó las cosas por El ayudante dijo a los superiores el nombre de quien me ordenaba hacer una investigación paralela // 1972b: Pero el ayudante de don Maximino facilitó las cosas por El ayudante dijo a los superiores el nombre de quien me ordenaba hacer una investigación paralela*

<sup>202</sup> 1972a, 1972b: *y pude por Entonces me dejaron*

<sup>203</sup> 1972a, 1972b: *huellas por rastros*

El administrador del Bosque<sup>204</sup> aseguró<sup>205</sup> no tener conocimiento de que hubiera cuevas o pasadizos<sup>206</sup> en Chapultepec.<sup>207</sup> Una cuadrilla<sup>208</sup> excavó<sup>209</sup> el sitio en donde Olga<sup>210</sup> juraba<sup>211</sup> que había desaparecido<sup>212</sup> su hijo. Sólo encontraron<sup>213</sup> cascos de metralla y huesos muy antiguos.<sup>214</sup> Por su parte, el general Martínez declaró a los reporteros que la existencia de túneles en México era sólo una más entre las muchas leyendas que envuelven el secreto de la ciudad. La capital está construida sobre el lecho de un lago; el subsuelo fangoso vuelve

<sup>204</sup> 1972a, 1972b incluyen: *dirigía personalmente* [1972b no incluye: *personalmente*] *la investigación*

<sup>205</sup> 1972b: *manifestó por aseguró*

<sup>206</sup> 1972a, 1972b: *existiera ningún pasadizo por hubiera cuevas o pasadizos*

<sup>207</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *en Chapultepec // 1972a, 1972b incluyen: y ordenó a*

<sup>208</sup> 1972a incluye: *de trabajadores*

<sup>209</sup> 1972a, 1972b: *excavar en por excavó*

<sup>210</sup> 1972a, 1972b incluyen: *la señora por Olga*

<sup>211</sup> 1972a, 1972b: *aseguraba por juraba*

<sup>212</sup> 1972a, 1972b: *desapareció por había desaparecido*

<sup>213</sup> 1972a, 1972b: *No hallamos, en efecto, sino oxidados por Sólo encontraron*

<sup>214</sup> 1972a, 1972b: *raíces deformes por huesos muy antiguos*

imposible esta red subterránea: en caso de existir se hallaría anegada.<sup>215</sup>

La caída de la noche obligó a dejar el trabajo para<sup>216</sup> la mañana siguiente. Mientras se interrogaba a los torerillos en los separos de la Inspección,<sup>217</sup> acompañé al ingeniero Andrade a la clínica psiquiátrica de Mixcoac donde atendían a Olga los médicos enviados por Ávila Camacho.<sup>218</sup> Me permitieron hablar con ella<sup>219</sup> y<sup>220</sup> sólo saqué en claro lo que consta al principio de este informe.<sup>221</sup>

<sup>215</sup> 1972a, 1972b no incluyen desde: *Por su parte, el general Martínez hasta el final del párrafo*

<sup>216</sup> 1972b: *interrumpir la busca para reanudarla por dejar el trabajo para*

<sup>217</sup> 1972b: *Los torerillos fueron llevados como sospechosos a la Inspección de Policía. Yo por Mientras se interrogaba a los torerillos en los separos de la Inspección*

<sup>218</sup> 1972b: *reunirse con su esposa que ya estaba al cuidado médico en un sanatorio particular en Mixcoac por la clínica psiquiátrica de Mixcoac donde atendían a Olga los médicos enviados por Ávila Camacho*

<sup>219</sup> 1972b: *Obtuve permiso de interrogarla por Me permitieron hablar con ella*

<sup>220</sup> 1972b no incluye: *y*

<sup>221</sup> 1972a muestra otro orden en el párrafo desde: *La caída de la noche hasta: lo que consta en este informe por: Para esto, Olga ya estaba al cuidado médico en un sanatorio particular de Mixcoac. Obtuve permiso de interrogarla. Sólo saqué en claro lo que consta al principio de esta comunicación. La caída de la noche obligó a interrumpir la búsqueda para reanudarla al día siguiente. Los torerillos fueron llevados como*

Por los insultos que recibí en los periódicos no guardé recortes y ahora lo lamento.<sup>222</sup> La radio difundió la noticia, los vespertinos ya no la alcanzaron. En cambio los diarios de la mañana desplegaron en primera plana y a ocho columnas<sup>223</sup> lo que a partir de entonces fue llamado “El misterio de Chapultepec”.<sup>224</sup>

Un pasquín ya desaparecido se atrevió a afirmar que Olga tenía<sup>225</sup> relaciones<sup>226</sup> con los dos torerillos. Chapultepec era el escenario de sus encuentros.<sup>227</sup> El niño<sup>228</sup>

---

sospechosos a la Jefatura de Policía. Yo acompañé al señor Andrade a reunirse con su esposa en la clínica. // 1972b: esta comunicación por este informe

<sup>222</sup> 1972a, 1972b: Ahora lamento de verdad que el disgusto ante algunas majaderías escritas en mi contra me haya impedido guardar recortes de periódicos por Por los insultos que recibí en los periódicos no guardé recortes y ahora lo lamento

<sup>223</sup> 1972a, 1972b: Los de la mañana ya [1972b no incluye: ya] no alcanzaron la noticia; los vespertinos la pusieron a ocho columnas relegando a segundo término las informaciones de guerra por En cambio los diarios de la mañana desplegaron en primera plana y a ocho columnas

<sup>224</sup> 1972a, 1972b no incluyen: lo que a partir de entonces fue llamado “El misterio de Chapultepec”

<sup>225</sup> 1972a, 1972b: sostenía por tenía

<sup>226</sup> 1972a, 1972b incluyen: perversas

<sup>227</sup> 1972a, 1972b: y [1972b no incluye: y] el sitio de reunión y el escenario de sus orgías era Chapultepec por Chapultepec era el escenario de sus encuentros

<sup>228</sup> 1972a incluye: desaparecido

resultaba<sup>229</sup> el inocente encubridor que al conocer la verdad<sup>230</sup> tuvo que ser eliminado.<sup>231</sup>

Otro periódico sostuvo que hipnotizaron a Olga<sup>232</sup> y la<sup>233</sup> hicieron creer que había visto<sup>234</sup> lo que contó. En realidad<sup>235</sup> el niño fue víctima de una banda de “robachicos”. (El término, traducido literalmente de *kidnapers*, se puso de moda en aquellos años por el gran número de secuestros que hubo en México durante la Segunda Guerra Mundial).<sup>236</sup> Los bandidos no tardarían en<sup>237</sup>

---

<sup>229</sup> 1972a, 1972b incluye: (¡imagínes usted!)

<sup>230</sup> 1972a, 1972b: darse cuenta de los hechos por conocer la verdad

<sup>231</sup> 1972a incluye: Esta versión absurda y difamatoria no prosperó gracias a la orden fulminante de don Maximino para que el calumniador fuera cesado y se perdiese en la noche de los tiempos, a riesgo de que se le aplicara el clásico “carreterazo” // 1972b incluye: Esta versión absurda y difamatoria no prosperó: don Maximino lanzó una orden fulminante para que el calumniador fuera cesado y se perdiera en la noche de los tiempos, a riesgo de que se le aplicara el clásico “carreterazo”

<sup>232</sup> 1972a, 1972b: la señora por Olga

<sup>233</sup> 1972a, 1972b: le por la

<sup>234</sup> 1972a: veía todo por había visto

<sup>235</sup> 1972a, 1972b no incluye: En realidad

<sup>236</sup> 1972a, 1972b no incluye: (El término, traducido literalmente de *kidnapers*, se puso de moda en aquellos años por el gran número de secuestros que hubo en México durante la Segunda Guerra Mundial)

<sup>237</sup> 1972a, 1972b no incluye: Los bandidos no tardarían en

pedir<sup>238</sup> rescate o en mutilar<sup>239</sup> a Rafael<sup>240</sup> para<sup>241</sup> obligarlo<sup>242</sup> a la mendicidad.<sup>243</sup>

Aún más irresponsable, cierta hoja inmunda<sup>244</sup> engañó<sup>245</sup> a sus lectores con la hipótesis de<sup>246</sup> que Rafael fue capturado<sup>247</sup> por una secta que adora dioses prehispánicos y practica sacrificios humanos<sup>248</sup> en<sup>249</sup> Chapultepec.<sup>250</sup> (Como usted sabe, Chapultepec<sup>251</sup> fue el bosque sagrado de los aztecas). Según los miembros de la secta, la cueva oculta en este lugar es uno de los ombligos del

<sup>238</sup> 1972a: *Pedirían por pedir* // 1972b: *Que pedirían por pedir*

<sup>239</sup> 1972a, 1972b: *lo mutilarían por en mutilar*

<sup>240</sup> 1972a, 1972b no incluye: *a Rafael*

<sup>241</sup> 1972a incluye: *explotarlo* // 1972b: *con objeto de explotarlo*

por para

<sup>242</sup> 1972a, 1972b: *forzándolo por obligarlo*

<sup>243</sup> 1972a, 1972b: *pedir caridad por la mendicidad*

<sup>244</sup> 1972a, 1972b: *un tercer diario por cierta hoja inmunda*

<sup>245</sup> 1972a, 1972b: *se atrevió a confundir por engaño*

<sup>246</sup> 1972a, 1972b: *asegurando por con la hipótesis de*

<sup>247</sup> 1972a, 1972b: *raptado por capturado*

<sup>248</sup> 1972a: *practica sacrificios humanos y adora dioses prehispánicos*

por adora dioses prehispánicos y practica sacrificios humanos

<sup>249</sup> 1972a, 1972b incluye: *una cueva de*

<sup>250</sup> 1972a incluye: *que*

por Como usted sabe, Chapultepec

<sup>251</sup> 1972a no incluye: *Chapultepec* // 1972b: *Que como usted sabe*

planeta y la entrada al inframundo.<sup>252</sup> Semejante idea parece basarse<sup>253</sup> en una película de Cantinflas, *El signo de la muerte*.

En fin, la gente halló<sup>254</sup> un escape de la miseria,<sup>255</sup> las tensiones de la guerra, la escasez, la carestía, los apagones preventivos contra un bombardeo aéreo que por fortuna no llegó jamás,<sup>256</sup> el descontento,<sup>257</sup> la corrupción, la incertidumbre...<sup>258</sup> Y durante algunas semanas se apasionó por el caso.<sup>259</sup> Después todo quedó olvidado para siempre.<sup>260</sup>

<sup>252</sup> 1972a, 1972b no incluye: *Según los miembros de la secta, la cueva oculta en este lugar es uno de los ombligos del planeta y la entrada al inframundo*

<sup>253</sup> 1972a, 1972b: *inspirarse por basarse*

<sup>254</sup> 1972a, 1972b: *el público encontró por la gente halló*

<sup>255</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *de la miseria*

<sup>256</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *contra un bombardeo aéreo que por fortuna no llegó jamás*

<sup>257</sup> 1972a, 1972b incluyen: *político*

<sup>258</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *la corrupción, la incertidumbre...*

<sup>259</sup> 1972a, 1972b: *y se apasionó por el caso durante algunas semanas mientras continuaban las investigaciones en Chapultepec por Y durante algunas semanas se apasionó por el caso*

<sup>260</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Después todo quedó olvidado para siempre*

Cada uno piensa distinto, cada cabeza es un mundo<sup>261</sup> y nadie se pone de acuerdo en nada. Era un secreto a voces que para 1946 don Maximino ambicionaba suceder a don Manuel en la presidencia. Sus adversarios aseguraban que no vacilaría en recurrir al golpe militar y al fratricidio. Por tanto, de manera inevitable se le dio un sesgo político a este embrollo: a través de un semanario de oposición, sus enemigos civiles<sup>262</sup> difundieron<sup>263</sup> la calumnia de que don Maximino<sup>264</sup> había ordenado el asesinato de Rafael<sup>265</sup> con objeto de que el niño<sup>266</sup> no

<sup>261</sup> 1972a, 1972b: *Cada cabeza es un mundo, cada quien piensa distinto* por *Cada uno piensa distinto, cada cabeza es un mundo*

<sup>262</sup> 1972a y 1972b muestran otro orden en el párrafo desde: *Era un secreto a voces hasta: sus enemigos civiles* // 1972a: *Con decirle que hasta se le dio un sesgo electoral a todo este embrollo: gente envidiosa o servidores de los rivales que anhelaban cerrarle el paso a la presidencia a don Maximino (era un secreto a voces que sucedería en el poder a don Manuel, fraternalmente o por la fuerza de las armas)* // 1972b: *Con decirle que hasta se le dio un sesgo electoral a todo este embrollo a fin de cerrarle el paso hacia una presidencia a don Maximino (pues era un secreto a voces que sucedería en el poder a don Manuel, fraternalmente o por la fuerza de las armas)*

<sup>263</sup> 1972b: *se difundió* por *difundieron*

<sup>264</sup> 1972a, 1972b: *el general* por *don Maximino*

<sup>265</sup> 1972a, 1972b: *mandado secuestrar a Rafaélito* por *ordenado el asesinato de Rafael*

<sup>266</sup> 1972a, 1972b: *para que* por *con objeto de que el niño*

informara al ingeniero Andrade<sup>267</sup> de las relaciones que su protector sostenía con<sup>268</sup> Olga.

El que escribió esta infamia amaneció muerto cerca de Topilejo, en la carretera de Cuernavaca. Entre su ropa se halló una nota de suicida en que el periodista manifestaba su remordimiento, hacía el elogio de Ávila Camacho y se disculpaba ante los Andrade. Sin embargo la difamación encontró un terreno fértil, ya que don Maximino,<sup>269</sup> personaje extraordinario, tuvo un gusto proverbial por las llamadas “aventuras”. Además,<sup>270</sup> la discreción, el profesionalismo, el respeto a su dolor y a sus actuales canas me impidieron decirle antes a usted que en 1943 Olga era<sup>271</sup> bellísima,<sup>272</sup> tan hermosa como

<sup>267</sup> 1972a: *a su padre* por *al ingeniero Andrade* // 1972b no incluye: *Andrade*

<sup>268</sup> 1972a: *de don Maximino y la señora* por *que su protector sostenía con* // 1972b: *sus relaciones con la señora Olga* por *las relaciones que su protector sostenía con Olga*

<sup>269</sup> 1972a, 1972b no incluyen desde el inicio del párrafo hasta: *don Maximino* // 1972a incluye: *Recordará usted que este* // 1972b: *Usted recordará que este*

<sup>270</sup> 1972a, 1972b: no incluye: *Además*

<sup>271</sup> 1972a, 1972b incluyen: *una mujer*

<sup>272</sup> 1972a, 1972b: incluye: *De modo que la difamación cayó en un terreno fértil, aunque la especie [1972b: el rumor por la especie] no llegó ni llegará nunca a letras de molde*

las estrellas de Hollywood pero sin la intervención del maquillista ni el cirujano plástico.<sup>273</sup>

Tan inesperadas derivaciones tenían que encontrar un<sup>274</sup> hasta aquí. Gracias a<sup>275</sup> métodos que no viene al caso describir,<sup>276</sup> los torerillos firmaron<sup>277</sup> una confesión que aclaró las dudas y acalló<sup>278</sup> la maledicencia. Según consta en actas, el 9 de agosto de 1943 los adolescentes<sup>279</sup> aprovechan<sup>280</sup> la soledad del Bosque a las dos de la tarde<sup>281</sup> y la mala vista de Olga<sup>282</sup> para montar<sup>283</sup> la farsa de la cueva y el vigilante misterioso.<sup>284</sup> Enterados de la fortuna

<sup>273</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *tan hermosa como las estrellas de Hollywood pero sin la intervención del maquillista ni el cirujano plástico*

<sup>274</sup> 1972a incluye: *inmediato*

<sup>275</sup> 1972a, 1972b: *Por por Gracias a*

<sup>276</sup> 1972a, 1972b incluyen: *se obtuvo que*

<sup>277</sup> 1972a, 1972b: *firmaran por firmaron*

<sup>278</sup> 1972b incluye: *a*

<sup>279</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Según consta en actas, el 9 de agosto de 1943 los adolescentes*

<sup>280</sup> 1972a, 1972b: *Aprovechando por aprovechan*

<sup>281</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *a las dos de la tarde*

<sup>282</sup> 1972a, 1972b: *la señora por Olga*

<sup>283</sup> 1972a, 1972b: *habían montado por para montar*

<sup>284</sup> 1972a, 1972b: *la historia del hombre subterráneo por la farsa de la cueva y el vigilante misterioso // 1972a, 1972b incluyen: a fin [1972b: con el propósito por a fin] de secuestrar al niño y exigir un rescate*

na del ingeniero<sup>285</sup> (Andrade<sup>286</sup> había hecho esfuerzos para ocultarla),<sup>287</sup> se proponen<sup>288</sup> comprar su triunfo en las plazas de toros.<sup>289</sup> Luego, atemorizados al saber<sup>290</sup> que pisan terrenos del implacable hermano del presidente, los torerillos enloquecen de miedo,<sup>291</sup> asesinan a Rafael,<sup>292</sup> lo descuartizan<sup>293</sup> y echan<sup>294</sup> sus restos al Canal del Desagüe.

La opinión pública mostró<sup>295</sup> credulidad y no exigió que<sup>296</sup> se puntualizaran algunas contradicciones. Por ejemplo, ¿qué se hizo de la caverna subterránea por la que desapareció Rafael? ¿Quién era y en dónde se ocultaba el cómplice que desempeñó el papel de guardia?

<sup>285</sup> 1972a, 1972b no incluye: *Enterados de la fortuna del ingeniero*

<sup>286</sup> 1997a: *que hasta entonces por Andrade*

<sup>287</sup> 1972a, 1972b: *(el ingeniero Andrade se hizo rico en pocos años a la sombra de don Maximino) por (Andrade había hecho esfuerzos para ocultarla)*

<sup>288</sup> 1997a incluye: *llevarse al niño y exigir un rescate que les permita*

<sup>289</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *se proponen comprar su triunfo en las plazas de toros*

<sup>290</sup> 1997a: *ver por saber*

<sup>291</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *al saber que pisan terrenos del implacable hermano del presidente, los torerillos enloquecen de miedo*

<sup>292</sup> 1972a, 1972b: *dieron muerte a Rafáelito por asesinan a Rafael*

<sup>293</sup> 1972a, 1972b: *descuartizaron por descuartizan*

<sup>294</sup> 1972a, 1972b: *arrojaron por echan*

<sup>295</sup> 1972a, 1972b: *tiene (o tenía) el defecto de la por mostró*

<sup>296</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *que*

¿Por qué, de acuerdo con el relato de su<sup>297</sup> madre, fue el propio niño quien tuvo la iniciativa de entrar en el pasadizo? Y sobre todo<sup>298</sup> ¿a qué horas pudieron los torerillos destazar<sup>299</sup> a Rafael<sup>300</sup> y arrojar sus<sup>301</sup> despojos<sup>302</sup> a las aguas negras —situadas en su punto más próximo a unos veinte kilómetros de Chapultepec— si,<sup>303</sup> como antes he dicho,<sup>304</sup> uno llamó a la policía y al ingeniero Andrade, el<sup>305</sup> otro permaneció al lado de<sup>306</sup> Olga y ambos estaban en el lugar de los hechos cuando llegaron la familia y las autoridades?

Pero al fin y al cabo todo en este mundo es misterioso.<sup>307</sup> No hay ningún hecho<sup>308</sup> que pueda<sup>309</sup> ser aclarado

<sup>297</sup> 1997a: *la por su*

<sup>298</sup> 1972a, 1972b no incluyen desde: *¿qué se hizo de la caverna hasta: Y sobre todo*

<sup>299</sup> 1972a, 1972b: *descuartizaron los torerillos por pudieron los torerillos destazar*

<sup>300</sup> 1972a, 1972b: *al niño por a Rafael*

<sup>301</sup> 1997a: *los por sus*

<sup>302</sup> 1972a, 1972b: *lo echaron por arrojar sus despojos*

<sup>303</sup> 1972a: *ya que por sí*

<sup>304</sup> 1972a, 1972b: *dije por he dicho*

<sup>305</sup> 1972a no incluye: *y al ingeniero Andrade, el // 1972b no incluye: el*

<sup>306</sup> 1972a, 1972b: *junto a por al lado de*

<sup>307</sup> 1972a, 1972b incluyen: *y*

<sup>308</sup> 1972a, 1972b incluyen: *por nimio que parezca*

<sup>309</sup> 1972a: *capaz de por que pueda*

satisfactoriamente. Como tapabocas se publicaron fotos de la cabeza y el torso<sup>310</sup> de un muchachito,<sup>311</sup> vestigios extraídos<sup>312</sup> del Canal del Desagüe. Pese a la avanzada descomposición, era evidente<sup>313</sup> que el cadáver correspondía a un niño<sup>314</sup> de once o doce años, y no de seis como Rafael. Esto sí no es problema: en México siempre que<sup>315</sup> se busca un cadáver se encuentran muchos otros en el curso de la pesquisa.

Dicen que la mejor manera de ocultar algo es ponerlo a la vista de todos. Por ello<sup>316</sup> y<sup>317</sup> por la excitación del caso y sus inesperadas<sup>318</sup> ramificaciones,<sup>319</sup> se disculpará que yo no empezara por donde procedía: es decir,<sup>320</sup> por

<sup>310</sup> 1972a: *del torso y la cabeza por de la cabeza y el torso*

<sup>311</sup> 1972a: *niño por muchachito*

<sup>312</sup> 1972a, 1972b: *restos sacados por vestigios extraídos*

<sup>313</sup> 1972a, 1972b: *cualquier persona que hubiera visto cadáveres [1972b no incluye: que hubiera visto cadáveres] habría podido comprobar por era evidente*

<sup>314</sup> 1972a: *los despojos eran de un muchachito por el cadáver correspondía a un niño // 1972b: los despojos eran de una criatura por el cadáver correspondía a un niño*

<sup>315</sup> 1972a, 1972b incluyen: *hay una desaparición y*

<sup>316</sup> 1972a: *esto por ello*

<sup>317</sup> 1972a, 1972b incluyen: *también*

<sup>318</sup> 1972b: *impredecibles por inesperadas*

<sup>319</sup> 1972a: *ramificaciones por derivaciones*

<sup>320</sup> 1972a, 1972b: *esto es por es decir*

interrogar a<sup>321</sup> Olga<sup>322</sup> acerca del individuo que capturó a<sup>323</sup> su hijo. Es<sup>324</sup> imperdonable —lo reconozco—<sup>325</sup> haber considerado normal que el hombre le entregara una flor y un periódico y<sup>326</sup> no haber insistido en examinar<sup>327</sup> estas piezas.

Tal vez un presentimiento de lo que iba a encontrar me hizo posponer hasta lo último el verdadero<sup>328</sup> interrogatorio. Cuando me presenté en la casa de Tabasco 106 los torerillos, convictos y confesos tras un juicio sumario, ya habían caído bajo los disparos de la ley fuga: en Mazatlán intentaron escapar de la cuerda en que iban a las Islas Marías para cumplir una condena de treinta años por secuestro y asesinato. Y ya todos, menos los padres, aceptaban que los restos hallados en las aguas negras eran los del niño Rafael Andrade Martínez.<sup>329</sup>

<sup>321</sup> 1972b incluye: *la señora*

<sup>322</sup> 1972a: *la señora* por *Olga*

<sup>323</sup> 1972a, 1972b: *desapareció con* por *capturó a*

<sup>324</sup> 1972a, 1972b: *Lo* por *Es*

<sup>325</sup> 1972a, 1972b: (*debo reconocerlo humildemente*) es por —lo reconozco—

<sup>326</sup> 1972a, 1972b incluye: *por tanto*

<sup>327</sup> 1972a, 1972b: *examinado como correspondía* por *insistido en examinar*

<sup>328</sup> 1972a: *este* por *el verdadero* // 1972b no incluye: *verdadero*

<sup>329</sup> 1972a, 1972b muestran otro orden en el párrafo desde: *Cuando me presenté en la casa hasta: del niño Rafael Andrade Martínez por: Cuando ya los torerillos, convictos y confesos, purgaban una pena*

Encontré a Olga<sup>330</sup> muy desmejorada, como si hubiera envejecido varios<sup>331</sup> años en unas cuantas<sup>332</sup> semanas. Aún con<sup>333</sup> la esperanza de recobrar<sup>334</sup> a su hijo, se dio<sup>335</sup> fuerzas para contestarme.<sup>336</sup> Según mis apuntes taquigráficos, la conversación fue como sigue:<sup>337</sup>

—Señora Andrade,<sup>338</sup> en la clínica<sup>339</sup> de Mixcoac no me pareció<sup>340</sup> oportuno preguntarle ciertos detalles que ahora considero<sup>341</sup> indispensables. En primer lugar ¿cómo vestía el hombre que salió de la tierra para llevarse a Rafael?<sup>342</sup>

*de treinta años en las Islas Marías y todos (menos los padres) aceptaban que los restos hallados en el Canal eran los del niño Rafael Andrade Martínez, me presenté en la casa de Tabasco 182 [1972b: 106 por 182] para interrogar de nueva cuenta a la señora*

<sup>330</sup> 1972a, 1972b: *La encontré* por *Encontré a Olga*

<sup>331</sup> 1972a, 1972b: *veinte* por *varios*

<sup>332</sup> 1972a, 1972b: *tres* por *unas cuantas*

<sup>333</sup> 1972a, 1972b: *No perdía* por *Aún con*

<sup>334</sup> 1972a, 1972b: *recuperar* por *recobrar*

<sup>335</sup> 1972a, 1972b: *por ello* cobró por *se dio*

<sup>336</sup> 1972a, 1972b: *responderme* por *contestarme*

<sup>337</sup> 1972a, 1972b: *El diálogo fue más o menos como sigue, si mi memoria (que siempre ha sido buena) no me traiciona* por *Según mis apuntes taquigráficos, la conversación fue como sigue*

<sup>338</sup> 1972a incluye, 1972b: *al platicar por primera vez con usted*

<sup>339</sup> 1972a, 1972b: *el sanatorio* por *la clínica*

<sup>340</sup> 1972a, 1972b: *juzgué* por *me pareció*

<sup>341</sup> 1972a: *juzgo* por *considero*

<sup>342</sup> 1972a, 1972b: *Rafaelito* por *Rafael*

—De uniforme.

—¿Uniforme militar,<sup>343</sup> de policía, de guardabosques?<sup>344</sup>

—No, es que, sabe usted, no veo bien sin mis<sup>345</sup> lentes. Pero no me gusta ponérmelos en público.<sup>346</sup> Por eso pasó todo, por eso...

—Cálmate —intervino el ingeniero Andrade<sup>347</sup> cuando su esposa comenzó<sup>348</sup> a llorar.

—Perdone, no me contestó usted: ¿cómo era el uniforme?

—Azul, con adornos rojos y<sup>349</sup> dorados. Parecía muy desteñado.

—¿Azul marino?

—Más bien azul claro, azul pálido.<sup>350</sup>

—Continuemos. Apunté en mi libreta<sup>351</sup> las palabras que le dijo<sup>352</sup> el hombre al darle el periódico y la flor.<sup>353</sup>

<sup>343</sup> 1972a no incluye: *militar*

<sup>344</sup> 1972a incluye: *empleado de limpia // 1972b: de militar, policía, guardabosque por militar, de policía, de guardabosques*

<sup>345</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *mis*

<sup>346</sup> 1972a, 1972b: *los pongo por gusta ponérmelos en público*

<sup>347</sup> 1972a, 1972b: *el marido por el ingeniero Andrade*

<sup>348</sup> 1972a, 1972b: *Olga empezó por su esposa comenzó*

<sup>349</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *rojos y*

<sup>350</sup> 1972b: *pálido, azul claro por claro, azul pálido*

<sup>351</sup> 1972a, 1972b: *En mi libreta anoté por Apunté en mi libreta*

<sup>352</sup> 1972a, 1972b incluyen: *a usted*

<sup>353</sup> 1972a, 1972b no incluye: *al darle el periódico y la flor*

“Tenga para que se entretenga. Tenga para que se la prenda”. ¿No le parecen muy<sup>354</sup> extrañas?

—Sí, rarísimas.<sup>355</sup> Pero<sup>356</sup> no me di cuenta. Qué estúpida.<sup>357</sup> No me lo perdonaré jamás.

—¿Advirtió usted en el hombre algún otro rasgo fuera de lo común?<sup>358</sup>

—Me parece estar oyéndolo: hablaba muy<sup>359</sup> despacio y con acento.

—¿Acento regional o como si el español no fuera su lengua?

—Exacto: como si el español no fuera su lengua.

—Entonces ¿cuál era su<sup>360</sup> acento?

—Déjeme ver... quizá...<sup>361</sup> como alemán.

<sup>354</sup> 1972a, 1972b: *bastante por muy*

<sup>355</sup> 1972a, 1972b: *muy raras por rarísimas*

<sup>356</sup> 1972a, 1972b incluye: *en ese momento*

<sup>357</sup> 1972b: *imbécil por estúpida*

<sup>358</sup> 1972a, 1972b: *¿Había alguna otra cosa anómala en ese [1972b: el por ese] hombre? por ¿Advirtió usted en el hombre algún otro rasgo fuera de lo común? // 1972a, 1972b incluyen al inicio del siguiente diálogo: —Ahora que me acuerdo, lo veo muy claro*

<sup>359</sup> 1972a, 1972b: *demasiado por muy*

<sup>360</sup> 1972b no incluye: *era su*

<sup>361</sup> 1972a, 1972b: *—No sé... quizá... bueno, por —Déjeme ver... quizá...*

El ingeniero<sup>362</sup> y yo nos miramos. Había<sup>363</sup> pocos alemanes en México. Eran tiempos de guerra, no se olvide, y los que no estaban concentrados en el Castillo de Perote vivían bajo sospecha.<sup>364</sup> Ninguno se hubiera atrevido a meterse en un lío semejante.<sup>365</sup>

—¿Y él? ¿Cómo era él?

—Alto... sin pelo... Olía muy fuerte... como a humedad.

—Señora Olga,<sup>366</sup> disculpe<sup>367</sup> el atrevimiento, pero si el hombre era tan<sup>368</sup> estrafalario<sup>369</sup> ¿por qué dejó usted<sup>370</sup> que Rafaelito bajara con él a la cueva?<sup>371</sup>

<sup>362</sup> 1972b incluye: *Andrade*

<sup>363</sup> 1972a, 1972b, 1997a incluyen: *muy*

<sup>364</sup> 1972a, 1972b: *todos resultaban sospechosos por los que no estaban concentrados en el Castillo de Perote vivían bajo sospecha*

<sup>365</sup> 1972a, 1972b: *prestado a un asunto como éste por atrevido a meterse en un lío semejante*

<sup>366</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Olga*

<sup>367</sup> 1972a, 1972b incluyen: *usted*

<sup>368</sup> 1997a no incluye: *tan*

<sup>369</sup> 1972a: *extraño por estrafalario // 1972b: extravagante por estrafalario*

<sup>370</sup> 1972a no incluye: *usted*

<sup>371</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *a la cueva*

—No sé, no sé. Por tonta,<sup>372</sup> porque él me lo pidió,<sup>373</sup> porque siempre<sup>374</sup> lo he consentido mucho. Nunca pensé que pudiera ocurrirle<sup>375</sup> nada malo... Espere,<sup>376</sup> hay algo más: cuando el hombre se acercó vi que estaba muy pálido... ¿Cómo decirle...? Blancuzco...<sup>377</sup> Eso es: como un caracol... un caracol fuera de su concha.

—Válgame Dios. Qué cosas se te ocurren<sup>378</sup> —exclamó el ingeniero Andrade—. <sup>379</sup> Me estremecí. Para fingirme sereno enumeré:

—Bien, conqué decía frases poco usuales, hablaba con acento alemán, llevaba uniforme azul pálido, olía mal y era fofo, viscoso. ¿Gordo, de baja estatura?<sup>380</sup>

—No, señor, todo lo contrario:<sup>381</sup> muy alto,<sup>382</sup> muy delgado... Ah, además tenía<sup>383</sup> barba.

<sup>372</sup> 1972a, 1972b: *estúpida por tonta*

<sup>373</sup> 1972a, 1972b no incluye: *porque él me lo pidió*

<sup>374</sup> 1972a, 1972b no incluye: *siempre*

<sup>375</sup> 1972a, 1972b: *pasarle por ocurrirle*

<sup>376</sup> 1972a, 1972b: *Espéreme por Espere // 1972a incluye: ahora que me acuerdo*

<sup>377</sup> 1972a: *Blanduzco por Blancuzco*

<sup>378</sup> 1972a, 1972b: *pero qué cosas dices por Qué cosas se te ocurren*

<sup>379</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Andrade*

<sup>380</sup> 1972a, 1972b: *¿Chaparro, muy gordo? por ¿Gordo, de baja estatura?*

<sup>381</sup> 1972a, 1972b: *—No, no por —No, señor, todo lo contrario*

<sup>382</sup> 1972a, 1972b: *altísimo por muy alto*

<sup>383</sup> 1972a: *y con por además tenía // 1972b: con por además tenía*

—¿Barba? Pero si ya nadie usa barba —intervino el ingeniero Andrade.<sup>384</sup>

—Pues él tenía<sup>385</sup> —afirmó Olga.

Me atreví a preguntarle:

—¿Una barba como la de Maximiliano de Habsburgo, partida en dos sobre el mentón?

—No, no. Recuerdo muy bien la barba de Maximiliano. En casa de mi madre hay un cuadro del emperador y la emperatriz Carlota... No, señor, él no se parecía a Maximiliano. Lo suyo eran<sup>386</sup> más bien<sup>387</sup> mostachos o patillas... como grises o blancas... no sé.

La cara del ingeniero reflejó mi propio gesto de espanto.<sup>388</sup> De nuevo quise aparentar serenidad y<sup>389</sup> dije como si no tuviera importancia.<sup>390</sup>

—¿Me permite examinar la revista que le dio el hombre?

<sup>384</sup> 1972a, 1972b no incluyen: —*intervino el ingeniero Andrade*

<sup>385</sup> 1972a, 1972b no incluyen desde la siguiente palabra hasta: *Lo suyo eran*

<sup>386</sup> 1972a, 1972b no incluyen las líneas anteriores desde: —*afirmó Olga* hasta: *Lo suyo eran*

<sup>387</sup> 1972a, 1972b incluye: *eran*

<sup>388</sup> 1972a, 1972b: *Vi mi propio gesto de espanto en el rostro del ingeniero* por *La cara del ingeniero reflejó mi propio gesto de espanto*

<sup>389</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *y*

<sup>390</sup> 1972a, 1972b: *en tono casual* por *como si no tuviera importancia*

—Era un periódico, creo yo. También guardé la flor y el alfiler<sup>391</sup> en mi bolsa. Rafael<sup>392</sup> ¿no te acuerdas de<sup>393</sup> qué bolsa llevaba?<sup>394</sup>

—La recogí en Mixcoac<sup>395</sup> y luego<sup>396</sup> la guardé en tu ropero. Estaba tan alterado que<sup>397</sup> no se me ocurrió abrirla.

Señor, en mi trabajo he visto cosas que horrorizarían a cualquiera.<sup>398</sup> Sin embargo nunca había sentido ni he vuelto a sentir un miedo tan terrible como el que me dio<sup>399</sup> cuando el ingeniero<sup>400</sup> Andrade abrió la bolsa y nos mostró<sup>401</sup> una rosa negra marchita (no hay en este mundo rosas negras), un alfiler de oro puro muy desgastado y un periódico amarillento<sup>402</sup> que casi se deshizo

<sup>391</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *y el alfiler*

<sup>392</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Rafael*

<sup>393</sup> 1997a no incluye: *de*

<sup>394</sup> 1972a, 1972b: *traía* por *llevaba* // 1972a, 1972b incluyen: El ingeniero se puso de pie

<sup>395</sup> 1972a, 1972b: *el sanatorio* por *Mixcoac*

<sup>396</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *y luego*

<sup>397</sup> 1972a, 1972b: *Con los nervios por Estaba tan alterado que*

<sup>398</sup> 1972a: *le pondrían a usted los pelos de punta* por *horrorizarían a cualquiera*

<sup>399</sup> 1972a, 1972b: *más horrible* [1972b: *terrible* por *horrible*] *del que experimenté* por *tan terrible como el que me dio*

<sup>400</sup> 1972a: *señor* por *ingeniero*

<sup>401</sup> 1972a, 1972b: *Sacó* por *y nos mostró*

<sup>402</sup> 1972a, 1972b: *totalmente amarillo* por *amarillento*

cuando lo abrimos.<sup>403</sup> Era *La Gaceta del Imperio*, con fecha del 2 de octubre de 1866. Más tarde nos enteramos de que<sup>404</sup> sólo existe otro ejemplar en la Hemeroteca.

El ingeniero Andrade, que en paz descansa,<sup>405</sup> me hizo jurar que guardaría el secreto. El general Maximino Ávila Camacho me recompensó sin medida y me exigió olvidarme del asunto.<sup>406</sup> Ahora, pasados<sup>407</sup> tantos años, confío en usted y<sup>408</sup> me atrevo a revelar<sup>409</sup> —a nadie más he dicho una palabra<sup>410</sup> de todo esto— el auténtico desenlace de lo que llaman<sup>411</sup> los periodistas “El misterio de Chapultepec”. (Poco después la inesperada muerte de don Maximino iba a significar un nuevo enigma, abrir

<sup>403</sup> 1972a, 1972b incluyen: *para ver que*

<sup>404</sup> 1972a, 1972b: *periódico del que —supimos después— por Más tarde nos enteramos de que*

<sup>405</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Andrade, que en paz descansa*

<sup>406</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *El general Maximino Ávila Camacho me recompensó sin medida y me exigió olvidarme del asunto*

<sup>407</sup> 1972a, 1972b: *después de por pasados*

<sup>408</sup> 1972a, 1972b: *y confiando en su discreción* [1972b: *buen sentido por discreción*] *por confío en usted y*

<sup>409</sup> 1972a, 1972b: *revelarlo por revelar*

<sup>410</sup> 1972a, 1972b: *Dios sabe que ni mi esposa ni mis hijos han oído jamás* [1972b: *nunca por jamás*] *una palabra acerca por —a nadie más he dicho una palabra*

<sup>411</sup> 1997a: *llamaron por llaman*

el camino al gobierno civil de Miguel Alemán y terminar con la época de los militares en el poder).<sup>412</sup>

Desde entonces hasta hoy, sin fallar nunca, la señora Olga Martínez viuda de Andrade<sup>413</sup> camina todas las mañanas por el Bosque de Chapultepec<sup>414</sup> hablando a solas.<sup>415</sup> A las dos en punto<sup>416</sup> de la tarde se sienta en el tronco vencido del mismo árbol, con la esperanza<sup>417</sup> de que algún día<sup>418</sup> la tierra se abrirá para devolverle a su hijo o para llevarla, como los caracoles, al reino de los muertos. Pase usted por allí<sup>419</sup> y la encontrará con el mismo vestido que llevaba el 9 de agosto de 1943: sentada en el tronco, inmóvil, esperando, esperando.<sup>420</sup>

<sup>412</sup> 1972a, 1972b no incluyen desde: *el auténtico desenlace hasta el final del párrafo*

<sup>413</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *Martínez viuda de Andrade*

<sup>414</sup> 1972, 1972b: *pasa el día* [1972b incluye: *entero*] *en Chapultepec, caminando por el Bosque por camina todas las mañanas por el Bosque de Chapultepec*

<sup>415</sup> 1972a, 1972b incluyen: *Y*

<sup>416</sup> 1972a, 1972b no incluyen: *en punto*

<sup>417</sup> 1972a, 1972b: *seguridad por esperanza*

<sup>418</sup> 1972a, 1972b: *alguna vez a esa hora por algún día*

<sup>419</sup> 1972a, 1972b incluyen: *cualquier día*

<sup>420</sup> 1997a no incluye el párrafo final desde: *Desde entonces hasta inmóvil, esperando, esperando.*

## BIBLIOGRAFÍA

- BARTHES, Roland, “El efecto de realidad”, en *El susurro del lenguaje*. Barcelona, Paidós, 1987. pp. 179-187.
- CESERANI, Remo, *Lo fantástico*. Juan Díaz de Atauri (trad.). Madrid, Visor, 1999 (Colección La Balsa de Medusa, 104).
- KRISTEVA, Julia, “La productividad llamada texto”, en *Lo verosímil*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970, pp. 63-94.
- NEGRÍN, Edith, “Una poética de la reescritura: José Emilio Pacheco”, en Rafael Olea Franco (ed.) y Laura Angélica de la Torre (colab.), *Doscientos años de narrativa mexicana. Siglo XX*. México, El Colegio de México, 2010, vol. 2, pp. 403-424.
- OLEA FRANCO, Rafael, “La narrativa de Pacheco: una modesta y secreta complejidad”, en R. Olea Franco (ed.) y Laura Angélica de la Torre (colab.), *Doscientos años de narrativa mexicana. Siglo XX*, México, El Colegio de México, 2010, vol. 2, pp. 469-504.
- OLEA FRANCO, Rafael, *En el reino fantástico de los aparecidos: Roa Bárcena, Fuentes y Pacheco*, México, El

Colegio de México-Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, 2004.

PACHECO, José Emilio, *El principio del placer*. México, Era, 1997.

PACHECO, José Emilio, “La historia interminable”, en *La sangre de Medusa y otros cuentos marginales*. México, Era, 1990, pp. 9-13.

PACHECO, José Emilio, “Langerhaus”, en *De algún tiempo a esta parte. Relatos reunidos*. México, Era, pp. 390-402.

## ANEXO: ILUSTRACIONES



FIGURA 1. Alberto Beltrán, en “El Gallo Ilustrado”, suplemento de *El Día*. 23 de enero de 1983.

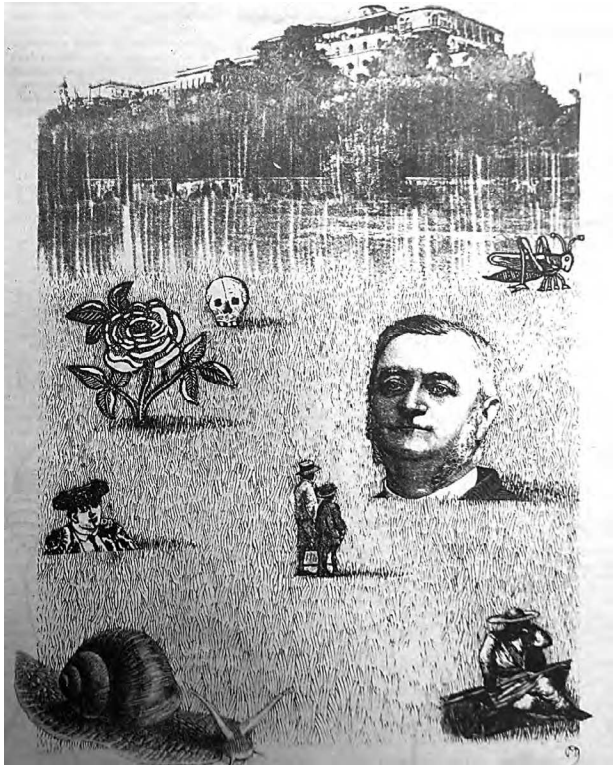


FIGURA 2. Mauricio Gómez Morín en *La Jornada Semanal* (portada).

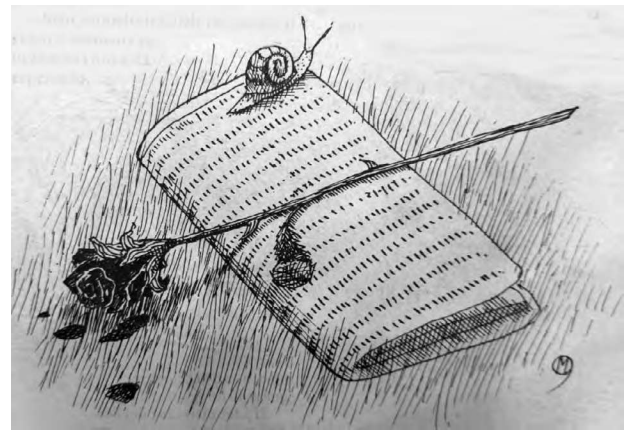


FIGURA 3. Mauricio Gómez Morín en *La Jornada Semanal*.

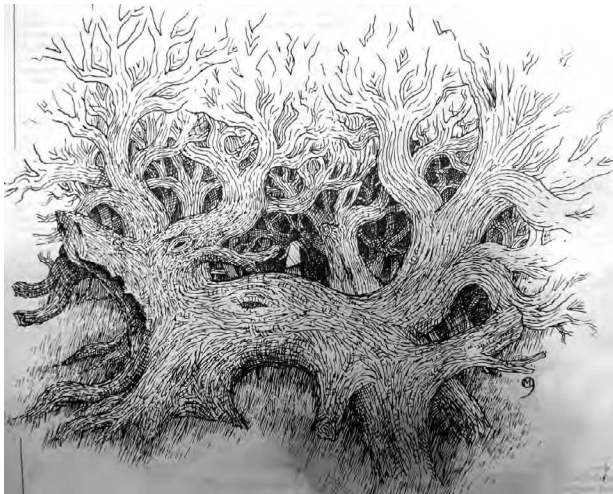


FIGURA 4. Mauricio Gómez Morín en *La Jornada Semanal*.

*La reescritura de la realidad: "Langerhaus"*  
y *"Tenga para que se entretenga"*, de José Emilio Pacheco,  
terminó de elaborarse en abril de 2024.

Diseño de portada: Pablo Reyna.

Tipografía, formación y cuidado de la edición:  
Victor H. Romero Vargas, bajo la supervisión  
de la Dirección de Publicaciones  
de El Colegio de México.



## Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

Son suficientes dos cuentos para comprender por qué José Emilio Pacheco es uno de los renovadores del género fantástico en México. “Tenga para que se entretenga” y “Langerhaus” conducen al lector por una geografía narrativa novedosa: diarios, fragmentos, diálogos, elementos que coordinan la negociación entre memoria y olvido, presencia y ausencia, para dar origen a una nueva forma del miedo: el desaparecido.

La presente edición crítica evidencia los numerosos cambios que hizo su autor entre distintas versiones. El cotejo permite al lector asistir a la génesis de dos relatos señeros en la tradición fantástica mexicana y al particular modo de trabajo de un escritor que hizo de la reescritura un arte.